EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

Bajo el patronato de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística

N.º 7

EL ARTE EN ESPAÑA 4

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

SEVILLA

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de

José Gestoso
Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla





HIJOS DE J. THOMAS
C. MALLORCA, 291. - BARCELONA



SEVILLA [1]

DESDE los tiempos más remotos hasta nuestros días, puede trazarse, sin interrupción, la historia monumental y artística de Sevilla; y a partir de la época romana, inclusive, se conservan todavía restos de grandiosas construcciones, como son los de las murallas que rodearon el vasto perímetro de la ciudad, de 7340 metros en tiempo de Rodrigo Caro, cuya edificación se atribuye a Julio César; las columnas erigidas en la Alameda de Hércules, que con los tres fustes de otras sus compañeras, existentes en la calle de los Mármoles, todas juntas formaron parte de un templo, o del *foro* y son bastantes para acreditar las gigantescas proporciones del edificio a que pertenecieron.

De la época visigoda se conservan numerosos capiteles; en el Museo Arqueológico Municipal, en la Giralda, aprovechados por los almohades, y en el Alcázar, procedentes del primitivo palacio musulmán; y de la Basílica hispalense, que ocupó el emplazamiento del actual templo metropolitano, formó parte la taza de piedra de la fuente que vemos en el Patio de los Naranjos, de la Catedral, y varias inscripciones existentes en los Museos y en la Biblioteca Colombina.

Durante la ocupación musulmana consta que nuestros dominadores erigieron mezquitas y alminares, y de una

(1) Dada la importancia de los monumentos y obras artísticas de Sevilla, formarán sendos tomos especiales «La Catedral de Sevilla», el «Museo Provincial» y el «Alcázar de Sevilla» que completarán la información sobre la ciudad hispalense.

de aquellas procede la notable pila de abluciones encontrada en una casa de la calle Lista en 1887, que se halla hoy en el Museo Arqueológico Nacional, la cual fué esculpida en 988 de J. C. Posesionados los almohades de Sevilla, construyeron las famosas torres del Oro (1120) y la Giralda (1184-1196 de J. C.); la Gran aljama, que permaneció hasta los primeros años del siglo xv, y varias mezquitas y *zauias*, en cuyos emplazamientos fueron erigidas la mayor parte de las iglesias parroquiales que hoy vemos, durante los siglos xiii y xiv, y en las que, además de sus torres, existen restos de las fábricas primitivas sarracenas. Entre ellas deben ser visitadas principalmente, las de Santa Ana en el Arrabal de Triana, y las de Santa Catalina, Santa Marina, San Julián, San Esteban, San Gil, San Marcos, y Omnium Sanctorum. Es la más importante de todas la primera citada, fundación de D. Alonso el Sabio, y además de que su hermosa fábrica ofrece el interés de manifestarse en ella los estilos románico y mudejar, estrecha y habilmente combinados, hállase enriquecida de numerosos azulejos de los siglos xv y xvi y de muy interesantes pinturas de la misma época, entre las cuales merecen citarse la notabilísima tabla representando a la Virgen de la Rosa, la más excelente obra del pintor Alexo Fernández y otras del mismo, muy interesantes, también, con Santas Justa y Rufina y la Adoración de los Magos y algunas de maestros sevillanos y flamencos, de nuestro siglo de oro. El retablo mayor contiene rica colección de tablas pintadas por el bruselense Pedro de Campaña.

Diez años después de la reconquista de Sevilla por San Fernando, en 1258, el infante don Fadrique, su hijo, construyó una gigantesca atalaya conocida con el nombre de *Torreón de D. Fadrique*, destinado a la guarda de sus tesoros. Confiscados sus bienes por el Rey Sabio su hermano, en el palacio de dicho prócer estableciése la comunidad de religiosas de Santa Clara, y aún se conserva en su clausura, este grandioso testimonio de la munificencia del turbulento príncipe; único monumento militar que determina la transición del estilo románico al arte ojival que existe en Andalucía. Por sus grandiosas y elegantes proporciones merece ser visto.

Todos los templos citados contienen datos interesantes para el estudio del estilo mudejar, ofreciendo combinados con éste, rasgos del románico.

Durante el siglo XV Sevilla alcanzó gran preponderancia, y merced a su fe, a su opulencia y a su comercio, construyó su grandiosa Catedral (1402-1519), cuyo estudio histórico y descriptivo será objeto de un cuaderno especial de esta colección, y en los últimos años de dicha centuria erigiéronse los notables templos de Santa Páula y la capilla del Seminario. Debióse el primero a la espléndida piedad de D.ª Isabel Enríquez, Marquesa de Montemayor, y es uno de los más insignes monumentos sevillanos. Su portada tan original como artística, ofrece una decoración cerámica policromada al estilo del renacimiento italiano, obra del escultor Pedro Millán y del ceramista Francisco Niculoso Pisano, que no tiene igual en España. Las esculturas de sus sepulcros y sus azulejos son notabilísimos (1).

La capilla del Seminario erigida a expensas de Rodrigo Fernández de Santaella, quedó terminada en 1506. Ofrece un interesante y harmónico conjunto del estilo mudejar y su retablo gótico contiene preciosas tablas atribuídas a Alejo Fernández.

Las Casas Capitulares se consideran como uno de los más hermosos monumentos españoles del renacimiento (1527). Atribúyense sus planos a Diego de Riaño, insigne arquitecto y entallador, que aún no había olvidado las prácticas del arte gótico, como lo demostró en la decoración del vestíbulo de este edificio. La riqueza y maestría de su ornamentación interior y exterior son notabilísimas. Llamaremos la atención del visitante en este hermoso monumento acerca de la talla de sus puertas de entrada; de la decoración interior del vestíbulo, notable ejemplar de transición del arte ojival al estilo del renacimiento; de las techumbres de sus Salas Capitulares, alta y baja, la primera con riquísimo artesonado de madera dorado y estofado, y la segunda, tallada en piedra. En un patio bajo y en las

(1) Los lectores que deseen noticias acerca de la azulejería antigua sevillana de que tanta riqueza posee esta ciudad, pueden consultar nuestro libro *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días.*

galerías y salones altos, hállase instalado el Museo Arqueológico Municipal que contiene notables ejemplares epigráficos y fragmentos arquitectónicos y cerámicos romanos, visigodos y sarracenos e interesantes ejemplares de varias antiguas industrias artísticas.

En la Sala capitular alta, donde está instalada una parte del Archivo, consérvase con gran estima el Pendón de la Ciudad, notabilísima enseña militar, que a su importancia histórica lleva unidas las artística y arqueológica. En la misma vitrina en que se custodia, se ven cuatro dalmáticas de los maceros de la ciudad de tiempo de Felipe III.

De esta misma fecha (primer tercio del siglo xvi) datan las interesantes Casas señoriales de los Duques de Medinaceli (vulgarmente de Pilato) de los de Alba y de la familia de los Pinelos. Todas ellas pertenecen al estilo mudejar combinado con motivos del renacimiento. En la primera llaman la atención las proporciones de su patio, las estátuas y bustos romanos antiguos que lo adornan, los azulejos de sus muros y los que revisten su escalera, y las espléndidas techumbres artesonadas, también mudéjares, de sus salones bajos. En sus jardines se conservan muchos ejemplares de estatuaria romana y epigráficos, restos de la admirable colección reunida por los Marqueses de Tarifa.

La Casa de los Duques de Alba, es también un edificio de vastas proporciones; con gran patio y arquería sustentada por columnas de mármol; bellas yeserías mudéjares y del renacimiento. Su capilla, aunque pequeña, ofrece mucho interés por su ornamentación arquitectónica al estilo ojival del siglo xv-xvi, y por sus notables azulejos de reflejos metálicos que adornan el frontal del altar y los de *cuerda seca* de su zócalo. Tiene hermosas techumbres de viguería y alfarje en los salones altos y bajos, y en suma, por su disposición y ornatos y por sus amenos jardines constituye tan señorial morada un ejemplar muy típico de la casa-palacio antigua sevillana.

La casa de los Pinelos (calle Abades, n.° 6), es también muy digna de ser visitada por la riqueza de sus yeserías y de sus techumbres, que las conserva magníficas. La reja gótica de una ventana, existente en su escalera, es el mejor ejemplar en su género existente en esta ciudad.

Particular mención merece el grandioso edificio del Hospital, vulgarmente llamado *de la Sangre*, erigido por la piedad del Marqués de Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera, cuyos cimientos comenzaron a abrirse en 1546, bajo la dirección de Martín Gainza, al cual sucedieron otros varios arquitectos hasta su terminación, por los años de 1613. La portada de la capilla, de ricos mármoles de severo estilo grecoromano, la creemos obra italiana y es notable por sus harmónicas proporciones, sencillez y elegancia. El interior del templo reune estas mismas cualidades y posee buenas pinturas de Ildefonso Vázquez, en su correcto retablo mayor, y de Zurbarán, diseminados por las capillas, representando Santas Vírgenes y una bellísima tabla de estilo italiano con la Virgen y dos ángeles en actitud de coronarla.

A la riqueza decorativa del renacimiento siguió la austera severidad grecoromana, empleada por Juan de Herrera en la monumental Casa Lonja (1583-1598), que fué construída con el objeto de servir de punto de reunión para que los comerciantes sevillanos tratasen sus negocios. Abandonada por éstos en el siglo XVIII a causa del incremento que tomó el puerto de Cádiz, dispuso Carlos III que fuese destinada para establecer en ella el Archivo General de Indias, y desde entonces ocupa éste toda la planta alta, lujosamente instalado en ricas estanterías de caoba y de cedro.

La capilla de la Universidad Literaria es un verdadero museo de inestimables obras artísticas. Formó parte de la Casa Profesa de Jesuítas, y su traza debióse al miembro de la Compañía Bartolomé de Bustamante, en la segunda mitad del siglo XVI. Su severo retablo mayor contiene en el cuerpo principal lienzos de Roelas (el central) y de Varela (los laterales), en el segundo los hay de Pacheco (el de la Anunciación) y de Alonso Cano, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Las esculturas de San Ignacio y de San Francisco de Borja son de Montañés, y de la misma mano es el hermoso crucifijo que se venera en el vestíbulo que da al patio, y la Concepción del altar del lado de la Epístola en el crucero. Las láudes de bronce de Duarte de Mendicoa y de D. Perafan de Rivera, y los sepulcros de mármol de D. Pedro Enríquez y de D.ª Catalina de Rivera, ejecutados

por los italianos Pace Gazini y Aprile de Carona, en el siglo XVI, son inestimables joyas artísticas, mereciendo ser mencionadas las estátuas yacentes de Arias Montano, de D. Lorenzo Suárez de Figueroa y de varios personajes del linaje de Rivera.

En la Sala de actos se ha reunido una numerosa y muy interesante colección de cuadros, San Agustín y San Gregorio de Herrera, *el Mozo*; la Piedad, de estilo italiano; la Concepción y Santo Domingo de Guzmán, de Zurbarán; Martirio de monjes cartujos y la muerte de San Bruno, de Carducho; San Jerónimo, de Marinus; dos asuntos de la vida de San Francisco Javier, de Roelas; la Virgen y San Gabriel, de Pacheco, y un enorme lienzo firmado por Esteban Marquez, con el asunto bíblico «Dejad a los niños que se acerquen a mi».

En el piso alto de este edificio está instalada la Biblioteca Provincial y Universitaria, que cuenta con más de 80.000 volúmenes, entre ellos muchos manuscritos y libros raros.

Al virtuoso varón D. Miguel Mañara, conocido en la leyenda por D. Juan Tenorio, débese la fábrica de la Capilla del Hospital de la Caridad, también verdadero museo de que se enorgullece Sevilla. Los planos y la dirección de la obra acreditan el talento de Bernardo Simón de Pineda (1664).

Los cartones de los azulejos de la portada atribúyense a Murillo, y una vez en el interior del templo citaremos su retablo mayor, con admirables esculturas de Pedro Roldán, los enormes lienzos de los Milagros de las Aguas de Moisés y de la Multiplicación de los panes y de los peces; los niños Jesús y San Juan Bautista, La Anunciación de Nuestra Señora y San Juan de Dios transportando sobre sus hombros un pobre, todos de Murillo, y los de las Postrimerías, estupendas pinturas de Valdés Leal.

El Museo de Pinturas hállase instalado en el exconvento de la Merced desde 1839, y es quizás el más importante entre todos los Provinciales de España. Las colecciones de cuadros de Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas y Valdés Leal, por su mérito y por su número no tienen rivales; poseyendo además otros del Greco, Juan del Castillo, los

Herreras *el Mozo* y *el Viejo*, los Polancos Pablo de Cespedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio y otros muchos de buenos pintores sevillanos, algunas tablas de *primitivos* muy interesantes, y notables esculturas de Torrigiano, Montañés y Solís.

En tres de las galerías bajas del patio principal hállase instalado el Museo Arqueológico, debido a la iniciativa del ilustre arquitecto D. Demetrio de los Ríos. La mayor parte de los objetos romanos y visigodos que conserva proceden de las ruinas de Itálica.

* *

Entre los edificios notables construídos durante los siglos XIV-XVI, merecen citarse los conventos de Santa Clara, Santa Inés, Santa Isabel, Santa María del Socorro y Santa María de Jesús. Entre los del XVII, las iglesias del convento de San Clemente, las parroquiales de San Pablo y del Salvador; y entre los del XVIII el templo de San Luis, el que fué palacio de San Telmo (hoy Seminario) y la Fábrica de Tabacos. En todos ellos hay un inapreciable caudal de obras artísticas.

En las cercanías de Sevilla deben visitarse el Humilladero de la Cruz del Campo; templete mudejar construído en la segunda mitad del siglo XV, el exconvento de la Cartuja, cuya iglesia y claustros (siglos XV-XVI) aún ofrecen bastante interés; las ruinas del monasterio de San Jerónimo, cuyo grandioso patio se considera obra de Juan de Herrera; la iglesia y patio de San Isidoro del Campo en Santiponce, construídos por Guzmán el Bueno para su sepulcro, notable monumento mudejar, enriquecido con pinturas murales que datan de 1436, y cuyo retablo mayor, obra de Montañés, estímase como una de las mejores de este artista; y por último, las ruinas de Itálica, en las cuales llaman la atención las del Anfiteatro y las de las Termas, bastantes a acreditar la importancia de la opulenta urbe romana (1).

José Gestoso.

(1) Para más noticias pueden consultarse nuestras obras *Sevilla Monumental y Artística*, 3 volúmenes en 4.º, y *Guía Artística de Sevilla*, 1 volumen 8.º, 6.ª edición.



SÉVILLE [1]

Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques

DEPUIS les temps les plus reculés jusqu'à nos jours on peut retracer, sans interruption, l'histoire monumentale et artistique de Séville; et à partir de l'époque romaine, inclusivement, se sont conservés des restes de constructions grandioses, tels que ceux des murailles qui entourèrent le vaste périmètre de la ville (ils mesuraient 7340 mètres au temps de Rodrigo Caro) et dont l'édification est attribuée à Jules César, ou les colonnes qui se dressent dans l'Alameda d'Hercule; avec les fûts de trois autres semblables dans la rue de *los Mármoles*, celles-ci firent partie d'un temple ou du *forum*, et suffisent pour attester les proportions gigantesques de l'édifice dont elles proviennent.

De l'époque visigothe on conserve de nombreux chapiteaux, au Musée Archéologique Municipal, à la Giralda, où ils ont été utilisés par les Almohades, et à l'Alcazar, où ils proviennent du palais musulman primitif. Enfin, de la Basilique d'Hispalis, qui occupa l'emplacement de l'Eglise Métropolitaine actuelle, proviennent le bassin de pierre de la fontaine que nous voyons dans la Cour des Orangers

(1) Étant donnée l'importance des monuments et des œuvres d'art de Séville, nous publierons plusieurs volumes: *La Cathédrale*, *Le Musée Provincial* et *L'Alcazar*, qui complèteront cette notice sur la ville d'Hispalis.

*

(Patio de los Naranjos) de la Cathédrale, ainsi que diverses inscriptions recueillies dans les Musées et à la Bibliothèque Colombine.

Durant l'occupation musulmane, il est connu que nos conquérants élevèrent des mosquées et des minarets, c'est de l'un de ces édifices que vient le remarquable bassin à ablutions trouvé dans une maison de la rue Lista en 1887, aujourd'hui au Musée Archéologique National, et qui fut sculpté en 988 après Jésus-Christ. Une fois maîtres de Séville, les Almohades construisirent les fameuses tours de l'*Or* (del *Oro)* et de la *Giralda* (1184-1196), la grande Synagogue *(Aljama)*, qui subsista jusque dans les premières années du XVème siècle, et diverses mosquées et *zaouias*, sur les emplacements de qui furent érigées la plupart des églises paroissiales actuelles, pendant le XIIIème et le XIVème siècle; sans parler de leurs tours, elles conservent des restes des primitives architectures sarrazines. Parmi elles, il faut surtout visiter Sainte Anne, dans le faubourg de Triana, Sainte Catherine, Sainte Marine, Saint Julien, Saint Etienne, Saint Gil, Saint Marc, et l'Eglise Omnium Sanctorum. La première citée est la plus importante de toutes; c'est une fondation de D. Alonso le Savant, et outre que sa belle architecture offre cet intérêt qu'elle nous montre le style roman et le style mudéjar habilement et étroitement combinés, elle est enrichie de nombreux *azulejos* des XVème et XVIème siècles, et de très intéressantes peintures de la même époque; il faut citer entre autres la très importante *Vierge à la Rose*, le chef-d'œuvre d'Alejo Fernandez, d'autres tableaux de lui, également fort intéressants, représentant *Sainte Juste et Sainte Rufine* et l'*Adoration des Mages*, et d'autres toiles, dues à des maîtres sévillans et flamands de notre siècle d'or. Le rétable majeur contient une riche collection de peintures du bruxellois Pierre de Champagne.

Dix années après la reconquête de Séville par Saint Ferdinand, en 1258, l'Infant don Fadrique, son fils, construisit un gigantesque bastion connu sous le nom de *Torreon de D. Fadrique*, destiné à la garde de ses trésors. Quand le Roi Savant eut confisqué les biens de son frère, la Communauté des religieuses de Sainte Claire s'installa dans son

Palais et elle reside encore dans ce couvent, magnifique témoignage de la munificence de ce prince turbulent. C'est l'unique monument militaire marquant la transition du style roman à l'art ogival qui subsiste en Andalousie. Pour ses grandioses et élégantes proportions il mérite d'être visité.

Toutes les églises mentionnées présentent des débuts intéressants pour l'étude du style mudéjar, car elles nous montrent, combinés avec lui, des éléments romans.

Pendant le XVème siècle Séville prit une importance prépondérante, et grâce à sa foi, son opulence et son commerce, construisit sa grandiose Cathédrale (1402-1519) dont l'étude fera l'objet d'un tome spécial de cette collection, et dans les dernières années de ce même siècle furent construites les belles églises de Sainte Paule et la Chapelle du Séminaire. On dut la première à la richesse et à la piété de D.ª Isabel Enriquez, Marquise de Montemayor, et c'est l'un des plus insignes monuments de Séville. Sa façade, aussi originale qu'artistique, offre une décoration de céramique polychrome selon le style de la Renaissance italienne, œuvre du sculpteur Pedro Millan et du céramiste Francisco Niculoso Pisano, qui n'a pas d'égal en Espagne. Les sculptures des tombeaux et les azulejos de Santa Paula sont très remarquables. (1)

La Chapelle du Séminaire, construite aux frais de Rodrigo Fernandez de Santaella, fut terminée en 1506. Elle offre un intéressant et harmonieux ensemble de style mudéjar, et son rétable gothique contient de précieux tableaux attribués à Alejo Fernandez.

Les Maisons Capitulaires sont considérées comme un des plus beaux monuments espagnols de la Renaissance (1527). On en attribue les plans à Diego de Riaño, illustre architecte et sculpteur, qui n'avait pas encore oublié les pratiques de l'art gothique, comme le prouve la décoration du vestibule de cet édifice. La richesse et l'habileté de l'or-

(1) Les lecteurs qui voudraient avoir des notions sur l'*azulejería* antique de Séville, qui possède tant de richesses de cet art, peuvent consulter notre livre: *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros dias.* (Histoire des carreaux émaillés de Séville, depuis l'origine jusqu'à nos jours).

nementation intérieure et extérieure sont très remarquables. Nous attirerons l'attention du visiteur, dans ce beau monument, sur les sculptures des portes d'entrée, sur la décoration intérieure du vestibule, remarquable exemplaire de la transition du style ogival au style renaissance; des plafonds des Salles Capitulaires, haute et basse, le premier avec son riche *artesonado* de bois doré et damassé, et le second en pierre sculptée. Dans un patio bas et dans les salons et galeries du haut se trouve installé le Musée Archéologique Municipal, qui contient d'importantes inscriptions et des fragments romains d'architecture et de céramique, visigoths et sarrazins, aussi que d'intéressants spécimens de diverses industries artistiques anciennes.

Dans la Salle Capitulaire haute, où est installée une partie des Archives, on conserve avec grand respect la bannière de la Cité, très intéressant étendard militaire qui joint à son importance historique une grande valeur d'art et d'archéologie. Dans la même vitrine se voient quatre dalmatiques des massiers de la Ville au temps de Philippe III.

De cette même époque, (premier tiers du XVIème siècle), datent les intéressantes *Maisons Consistoriales*, celle des Ducs de Medinaceli (vulgairement *Casa de Pilato*, maison de Pilate), des ducs d'Albe et de la famille de los Pinelos. Elles appartiennent toutes au style mudéjar combiné avec des motifs de la Renaissance. Dans la première on est frappé des proportions de la cour, des statues et bustes romains antiques qui la décorent, des azulejos de ses murs et de ses escaliers, et des splendides plafonds *artesonados*, également mudéjars, de ses salles d'en bas. Dans ses jardins se conservent beaucoup de sculptures romaines et d'inscriptions, restes de l'admirable collection réunie par les Marquis de Tarifa.

La Maison des ducs d'Albe est aussi un édifice de vastes proportions, avec un grand patio à arcades soutenues par des colonnes de marbre, et de beaux stucs mudéjars et de la Renaissance. Sa chapelle, bien que petite, offre beaucoup d'intérêt par sa décoration architectonique, du style ogival des XVème et XVIème siècles, et par les beaux azulejos à reflets métalliques qui ornent le devant de l'autel, et

ceux de *cuerda seca* de son socle. Il y a de beaux plafonds de menuiserie et de poutres dans les salons d'en haut et d'en bas, et en somme, par son plan, ses ornements, par ses agréables jardins, cette demeure vraiment seigneuriale constitue un spécimen très typique du Palais antique de Séville.

La Maison de los Pinelos (calle Abades, 6) mérite aussi d'être visitée pour la richesse de ses stucs et de ses plafonds, qui sont magnifiques. La grille gothique d'une fenêtre, qui subsiste dans l'escalier, est, dans son genre, le meilleur exemplaire conservé dans cette ville.

Donnons une mention spéciale au grandiose édifice de l'Hôpital vulgairement appelé *de la Sangre*, du Sang, construit par la piété du Marquis de Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera; les murs commencèrent à s'en élever en 1546, sous la direction de Martin Gainza, à qui succédèrent plusieurs architectes, jusqu'à la fin des travaux, en 1613. La façade de la Chapelle, en précieux marbres, de style gréco-romain, est, croyons-nous, une œuvre italienne et est remarquable par ses proportions harmonieuses, sa simplicité et son élégance. L'intérieur de l'église réunit ces mêmes qualités, et possède de bonnes peintures de Ildefonso Vázquez dans son correct rétable majeur, des œuvres de Zurbarán, dispersées dans les chapelles, et représentant des Saintes Vierges, et aussi un très beau tableau de style italien, figurant *la Vierge couronnée par deux anges.*

A la richesse décorative de la Renaissance succèda l'austère séverité gréco-romaine qu'adopta Juan de Herrera dans la Bourse (Lonja) monumentale (1583-1598) construite pour servir de lieu de réunion où les négociants de la ville pussent traiter leurs affaires. Abandonnée par eux au XVIIIème siècle par suite du développement que prit le port de Cadix, Charles III décida qu'on y logerait les Archives générales des Indes, qui depuis lors occupent tout l'étage inférieur, richement installées dans des armoires d'acajou et de cèdre.

La chapelle de l'Université littéraire est un véritable musée d'inestimables œuvres artistiques. Elle a fait partie de la Maison propre des Jésuites, et le plan en est dû au membre de cette Compagnie Bartolomé de Bustamante,

dans la seconde moitié du XVIème siècle. Son sévère rétable majeur contient dans sa partie principale des toiles de Roelas (au centre), et de Varela (sur les côtés); dans le second se trouvent des œuvres de Pacheco *(l'Annonciation)* et un *Saint Jean Baptiste et un Saint Jean l'Evangéliste* d'Alonso Cano. Les statues de *Saint Ignace* et de *Saint François de Borgia* sont de Montañes, auquel on doit aussi le beau *Crucifix* vénéré dans le Vestibule qui conduit au Patio, et la *Conception* de l'autel du transept, côté de l'Epître. Les tombeaux de bronze de Duarte de Mendicoa et de D. Perafan de Rivera, et les sépulcres de marbre de D. Pedro Enríquez et de D.ª Catalina de Rivera, exécutés par les italiens Pace Gazini et Aprile de Carona, au XVIème siècle, sont d'inestimables joyaux d'art; il faut surtout mentionner les effigies couchées de Arias Montano, de D. Lorenzo Suárez de Figueroa et de divers personnages de la famille de Rivera.

Dans la Salle des Actes on a réuni une intéressante et très nombreuse collection de tableaux, *Saint Augustin et Saint Grégoire* de Herrera *el Mozo* (le Jeune); une *Pieta*, de style italien; la *Conception*, et *Saint Dominique de Guzman*, de Zurbaran; le *Martyre de moines chartreux* et la *Mort de Saint Bruno*, de Carducho; *Saint Jérome*, de Marinas, deux *Scènes de la vie de Saint François Xavier*, de Roelas; la *Vierge et Saint Gabriel*, de Pacheco, et une immense toile, signée de Esteban Marquez, avec ce sujet évangélique: *Laissez venir à moi les petits enfants!*

A l'étage de cet édifice est installée la Bibliothèque provinciale et universitaire, qui compte plus de 80,000 volumes, parmi lesquels beaucoup de manuscrits et de livres rares.

Au vertueux E. Miguel Mañara, connu dans la légende par D. Juan Tenorio, on doit la construction de la Chapelle de l'Hôpital de la Charité, encore un véritable musée dont s'enorgueillit Séville. Le plan et la direction de l'œuvre ont consacré le talent de Bernard Simon de Pineda (1664).

Les modèles des azulejos de la façade sont attribués à Murillo, et dans l'intérieur de l'église nous citerons le rétable majeur, avec d'admirables sculptures de Pedro Rol-

dán, les vastes toiles des *Miracles des Eaux de Moïse* et de la *Multiplication des pains et des poissons*, *L'enfant Jésus et le petit Saint Jean Baptiste*, *L'Annonciation de la Vierge* et *Saint Jean de Dieu portant un pauvre sur ses épaules*, toutes œuvres de Murillo, et les tableaux des *Fins dernières de la Vie* (Postrimerías), extraordinaires peintures de Valdés Leal.

Le Musée de peintures est installé dans l'ancien Couvent de la Merci depuis 1839, et c'est peut-être le plus important de tous les musées provinciaux d'Espagne. La collection de tableaux de Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas et Valdés Leal, par leur mérite et leur nombre, n'ont pas de rivales; il faut d'ailleurs y ajouter des œuvres du Greco, de Juan de Castille, des deux Herrera, *el Mozo* et *el Viejo*, les Polancos, Pablo de Cespedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio, et nombre d'autres bons peintres sévillans, quelques tableaux de primitifs très intéressants, et de notables sculptures de Torrigiano, Montañés et Solís.

Dans trois des galeries basses du patio est installé le Musée archéologique, dû à l'initiative de l'illustre architecte Demetrius de los Ríos. La plupart des objets romains et visigoths que l'on y conserve provienrent des ruines d'Italica.

* *

Parmi les monuments remarquables construits aux XIVème et XVIème siècles on doit citer les couvents de Sainte Claire, Sainte Inés, Sainte Isabelle, Sainte Marie de Bon Secours, et Sainte Marie de Jésus. Parmi ceux du XVIIème, les églises du Couvent de Saint Clément, les paroisses de Saint Paul et du Sauveur; parmi ceux du XVIIIème l'Eglise Saint Louis, ce qui fut le Palais de Saint Telme, aujourd'hui Séminaire, et la Fabrique de Tabacs. Tous possèdent un inappréciable trésor d'œuvres artistiques.

Aux environs de Séville il faut visiter l'Oratoire de la Croix du Champ (Cruz del Campo), chapelle mudéjar construite dans la seconde moitié du XVème siècle, l'ex-couvent de la Chartreuse, dont l'église et le cloître (siècles XVème et XVIème) offrent encore assez d'intérêt; les ruines du monastère de Saint Jérome, dont le patio grandiose

passe pour l'œuvre de Juan de Herrera; l'Eglise et le patio de San Isidro del Campo à Santiponce, édifiés par Guzmán el Bueno pour son sépulcre, beau monument mudéjar, enrichi de peintures murales qui datent de 1436, et dont le rétable mudéjar, œuvre de Montañés, passe pour une des meilleures de cet artiste; enfin les ruines d'Italica, où l'attention est surtout attirée par les restes de l'Amphithéâtre et des Thermes qui suffisent à attester l'importance de l'opulente Ville romaine (1).

José Gestoso.

(1) Pour plus de détails, consulter nos ouvrages: *Séville monumentale et artistique*, 3 vol. in 4°, et *Guide artistique de Séville*, 1 vol. in 8°, sixième édition.



SEVILLE [1]

FROM the remotest times down to our own the monumental and artistic history of Seville can be traced without interruption; and from the Roman era there are preserved the remains of imposing buildings, such as the walls that surround the vast circuit of the town (they measured 7340 metres at the time of Rodrigo Caro), the construction of which is attributed to Julius Cæsar, or the columns that stand in the *Alameda de Hèrcules;* these, together with the shafts of three others similar in the *Calle de los Mármoles*, made part of a temple or of the *forum* and bear adequate witness to the gigantic proportions of the edifice to which they belonged.

To the Visigothic period belong numerous capitals — at the Provincial Museum, at the Giralda, where they were made use of by the Almohades, and at the Alcazar, where they form part of the original Musulman palace. Lastly to the Basilica of Hispalis, which occupied the site of the present Metropolitan Church, belong the stone basin of the fountain that we see in the Court of Orange Trees *(Patio de los Naranjos)* of the Cathedral, as well as various ins-

(1) Owing to the importance of the monuments and works of art of Seville several volumes will be published — The Cathedral, the Provincial Museum and the Alcazar, — which will supplement this notice on the town of Hispalis.

criptions collected in the Museums and in the Columbian Library.

During the Musulman occupation it is known that our conquerors built various mosques and minarets; from one of these edifices comes the remarkable washing basin found in a house in the *Calle Lista* in 1887, and now at the National Archeological Museum, which was sculptured in 988 *anno domini*. Once masters of Seville, the Almohades built the famous tower of Gold *(del Oro)* and of the Giralda (1184-1196), the great Synagogue *(Aljama)*, which lasted until the first years of the 18th. century, and various mosques and *zaouias*, on the sites of which were erected most of the existing Parish Churches during the 13th. and 14th. centuries; apart from these towers, they preserve the traces of their primitive Saracen architecture. Among them especially must be visited St. Anne, in the suburb of Triana, St. Julian, St. Stephen, St. Giles, St. Mark, and the Church of All Saints. The first mentioned is the most important of all; it is a foundation of D. Alonzo the Learned; its fine architecture shows this interesting feature, that the Romanesque and the Mudéjar styles are cleverly and intimately combined. It is moreover, enriched with numerous *azulejos* of the 15th. and 16th. centuries, and with very interesting paintings of the same epoch; among others must be mentioned the very important *Virgin with the Rose*, the masterpiece of Alejo Fernandez, others of his pictures, equally interesting, representing *St. Justa* and *St. Rufina* and the *Adoration of the Magi*, and other canvases that we owe to the Sevillian and Flemish masters of our golden century. The central reredos contains a rich collection of paintings by the Brussels painter Pierre de Champagne.

Ten years after the reconquest of Seville by Saint Ferdinand in 1258, the Infante Don Fadrique, his son, constructed a gigantic bastion known by the name of *Torreon de D. Fadrique*, destined to be the guardian of his treasures. After the Learned King had confiscated his brother's property, the Community of the Nuns of St. Clare established themselves in his Palace and still remain in this convent, a magnificent testimony to the munificence of

this turbulent prince. It is the only military monument marking the transition from the Romanesque style to the Gothic which persists in Andalusia. On account of its grandiose and elegant proportions it is worthy of a visit.

With the churches mentioned may be begun the study of the Mudéjar style, which they exhibit combined with the Romanesque.

During the 15th. century Seville assumed a preponderating importance, and thanks to its piety, its wealth and commerce was built (1402–1519) its imposing Cathedral (the study of which will form the subject of a special volume in this collection), and in the last years of the same century were constructed the fine Church of Santa Paula and the Chapel of the Seminary. The first is due to the wealth and piety of Doña Isabel Enríquez, Marchioness of Montemayor, and is one of the most notable monuments Seville. The façade, as original as it is artistic, shows a decoration, unequalled in Spain, in polychrome tiling after the style of the Italian Renaissance, the work of the sculptor Pedro Millán and of the potter Francisco Niculoso Pisano. The carvings of the tombs and the tiles of Santa Paula are very remarkable. (1).

The Chapel of the Seminary, built at the expense of Rodrigo Fernandez de Santaella, was finished in 1506. It is an interesting and harmonious specimen of the Mudéjar style, and its Gothic reredos contains valuable paintings attributed to Alejo Fernandez.

The Chapter House is considered one of the finest Spanish monuments of the Renaissance (1527). The plans are attributed to Diego de Riaño, the illustrious architect and sculptor, who, as the decoration of the vestibule of this edifice proves, had not yet forgotten the practises of Gothic art. The wealth and ingenuity both of the interior and exterior decoration are very remarkable. We must draw the visitor's attention, in this fine monument, to the

(1) Readers who wish for further information about the ancient *azulejería* of Seville, so rich in this art. should consult the autor's book: *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus origenes hasta nuestros dias.* (History of the Enamelled Tiling of Seville from its origins to our own day).

sculptures of the entrance doors, to the interior decoration of the vestibule, a wonderful example of the transition from the Gothic style to the Renaissance; to the ceilings of the Chapter rooms upper and lower, the first with its rich *artesonado* of wood gilded and damascened, and the second of sculptured stone. In a lower courtyard and in the upper apartments and galleries is installed the Provincial Archeological Museum which contains fragments of Roman architecture and Visigothic and Saracen pottery, as well as interesting specimens of various ancient arts and crafts.

In the upper Chapter Room, where one part of the Archives is lodged, is preserved with great respect the banner of the City, a most interesting military standard which combines with its historical importance a high degree of artistic and archeological value. In the same glass case there are to be seen four dalmatics worn by the City macebearers in the time of Philip III.

From this same epoch (the first third of the 16th. century) date the interesting Palaces of the Dukes of Medinaceli (vulgarly *Casa de Pilato*, Pilate's house), of the Dukes of Alba and of the family of the Pinelos. They all belong to the Mudéjar style combined with traces of the Renaissance. In the first the admiration is excited by the proportions of the Court, the ancient Roman statues and busts that decorate it, the tiling of the walls and staircases, and the splendid *artesonado* ceilings (also Mudéjar), of the lower rooms. In the gardens are preserved many Roman sculptures and inscriptions, the remains of the admirable collection brought together by the Marquises of Tarifa.

The mansion of the Dukes of Alba is also an edifice of vast proportions, with a large arcaded courtyard upheld by marble columns, and fine Mudéjar and Renaissance stucco work. The chapel, though small, is of considerable interest on account of its architecture in the Gothic style of the 15th. and 16th. centuries, and of the fine tiles with metallic glaze which ornament the front of the altar, and those of the *cuerda seca* at its base. There are fine carved wooden ceilings in the upper and lower rooms. To sum up, by its design and decoration, by its pleasant gardens, this truly

seignorial dwelling is a very typical specimen of the ancient palaces of Seville.

The *Casa de los Pinelos (calle Abades, 6)*, is also worth a visit for the richness of its stucco work and its magnificent ceilings. The Gothic lattice of one window that remains on the staircase, is, of its kind, the best example preserved in the city.

Let us accord special mention to the imposing edifice of the Hospital vulgarly called *de la Sangre*, (of the Blood) built by the piety of the Marquis of Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera; the walls were begun in 1546, under the direction of Martín Gainza, who was succeeded by several architects, before the completion of the work in 1613. The façade of the Chapel, of precious marbles in the Græco-Roman style, is, we believe, of Itàlian workmanship, and is remarkable for its harmonious proportions, its simplicity and elegance. The interior of the church unites the same qualities and possesses a fine central reredos adorned with some good paintings of Ildefonso Vázquez, some *Madonnas* of Zurbarán, scattered through the chapels, and also a very fine picture of the Italian school showing the *Virgin Crowned by Two Angels.*

To the decorative exuberance of the Renaissance succeeded the austere Græco-Roman severity adopted by Juan de Herrera in the monumental Exchange *(Lonja)* (1583-1598) which was built to serve as a meeting place for the merchants of the city. Abandoned by them in the 18th. century, owing to the development of the port of Cádiz, Charles III decided to house there the general Archives of the Indies, which ever since have occupied the whole of the lower story, luxuriously packed away in cupboards of mahogany and cedar wood.

The chapel of the University is a veritable museum of priceless works of art. It formed part of the residence of the Jesuits, and its design is due to a member of that society, Bartolomé de Bustamente, in the second half of the 16th. century. The severe central reredos contains in its chief part canvases by Roelas (in the centre) and by Varela (at the sides); in the second are the works of Pacheco *(The Annunciation)*, and a *St. John the Baptist* and a *St. John*

the Evangelist by Alonso Cano. The statues of *St. Ignatius* and *St. Francis Borgia* are by Montañés, to whom we owe also the fine *Crucifix* reverenced in the vestibule leading to the Courtyard, and the *Conception* on the altar of the transept, on the Epistle side. The bronze tombs of Duarte de Mendicoa and of D. Perafán de Rivera, and the marble sarcophagi of D. Pedro Enríquez and Doña Catalina de Rivera, executed by the Italians Pace Gazini and Aprile de Carona in the 16th. century, are priceless jewels of art; above all must we mention the recumbent effigies of Arias Montano, of D. Lorenzo Suárez de Figueroa and of various personages of the family of Rivera.

In the Muniment Room are gathered together an interesting and very numerous collection of pictures, *St. Augustine*, and *St. Gregory* by Herrera *el Mozo* (the younger); a *Pieta* of the Italian school; the *Conception* and *St. Dominic de Guzman*, by Zurbarán; the *Martyrdom of the Carthusians* and the *Death of St. Bruno*, by Carducho; *St. Jerome* by Marianas, two *Scenes from the Life of St. Francis Xavier* by Roelas; the *Virgin* and *St. Gabriel* by Pacheco, and an immense canvas, signed by Esteban Marquez illustrating the text «*Suffer the little children to come unto me.*»

In this edifice is lodged the Provincial and University Library, which numbers more than 80,000 volumes, among them many rare manuscripts and books.

To the virtuous E. Miguel Mañara, known in legend as D. Juan Tenorio, we owe the construction of the Hospital of *La Caridad*, another veritable museum on which Seville greatly prides itself. The plan and the execution of the work have consecrated the talent of Bernard Simon de Pineda (1664).

The designs of the tiles of the façade are attributed to Murillo, and in the interior of the church must be mentioned the central reredos, with admirable sculptures by Pedro Roldán, the huge canvases of *Moses' Miracles of the Waters*, and of the *Multiplication of the leaves and fishes* the *Infant Jesus and the little St. John the Baptist*, the *Annunciation of the Virgin*, and *St. John of God bearing a poor man on his shoulders*, all works of Murillo, and the

paintings of the *Human Destinies* (Postrimerías) extraordinary pictures by Valdés Leal.

The Art Gallery, installed in the ancient Convent of the Mercy since 1839, is perhaps the most important of all the provincial museums of Spain. The collection of pictures by Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas and Valdés Leal, for merit and number, has no rivals; we must also add the works of El Greco, Juan de Castilla, the two Herreras *(el Mozo* and *el Viejo)*, the Polancos, Pablo de Céspedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio, and a number of other good Sicilian painters, several very interesting early paintings, and some notable sculptures by Torrigiano, Montañés and Solís.

In three of the lower galleries of the courtyard is installed the Archeological Museum, due to the initiative of the illustrious architect Demetrius de los Ríos. Most of the Roman and Visigothic objects here preserved, come from the ruins of Italica.

* *

Among the notable monuments built in the 14th. and 16th. centuries must be mentioned the convents of Saint Clare, St. Inez, St. Isabel, Our Lady of Perpetual Succour, and St. Mary of Jesus. Among those of the 17th. the churches of the Convent of St. Clement, the parish churches of St. Paul and Our Saviour, among those of the 18th. the churches of St. Louis, erstwhile the Palace of San Telmo, now a seminary, and the Tobacco factory. All possess priceless works of art.

In the neighbourhood of Seville The Oratory of the Cross in the Field *(Cruz del Campo)* should be visited. It is a Mudéjar chapel built in the second half of the 15th. century. The one time convent of the Carthusians has a church and cloister (15th. and 16th. centuries) still of considerable interest. To be seen also are the ruins of the monastery of St. Jerome, the imposing courtyard of which passes for the work of Juan de Herrera; the Church and the courtyard of San Isidoro del Campo at Santiponce, designed by Guzmán el Bueno for is mausoleum, a fine Mudéjar monument enriched with mural paintings that

date from 1436, and of which the Mudéjar reredos, the work of Montañés, is considered one of the best specimens of this artist's work. And finally there are the ruins of Italica where the attention is especially attracted to the remains of the Amphitheatre and the Baths which are sufficient to bear witness to the importance and wealth of the Roman town. (1).

José Gestoso.

(1) For further details see the author's works: The Monuments and Art of Seville, 3 vols., 4 to., and the Artistic Guide to Seville, 1 volume, 8 vo., 6 th. edition.

Murallas romanas

The Roman Walls

Murailles romaines



Columnas romanas de la Alameda

Colonnes romaines de l'Alameda

Roman Columns in the Alameda



Torre del Oro

«Torre del Oro»

«Torre del Oro»

Torre de Santa Catalina

Tower of St. Catharine

Tour de Sainte Catherine



Torre y fachada de «Omnium Sanctorum»

Tour et façade de «Omnium Sanctorum»

Tower and front of the Church of «Omnium Sanctorum»



Torre y fachada de San Marcos

Tour et façade de Saint Marc

Tower and front of St. Mark's



Torreón de D. Fadrique Bastion de D. Fadrique

Bastion of D. Fadrique



Portada de Santa Paula Portail de Sainte Paule

St. Paula's, portal

Vista general de las Casas Capitulares — Vue générale des Maisons Capitulaires

The Chapter House



Detalle de una fachada
de las Casas Capitulares

Détail d'une des façades
des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a façade



Detalle de una puerta de las Casas Capitulares

Détail d'une porte des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a gate



Detalle de una puerta
de las Casas Capitulares

Détail d'une porte
des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a gate



Casas Capitulares. Detalle de la fachada principal

Maisons Capitulaires. Détail de la façade principale

The Chapter House. Detail of principal façade



CASAS CAPITULARES.
DETALLE DEL VESTÍBULO

MAISONS CAPITULAIRES.
DÉTAIL DU VESTIBULE

THE CHAPTER HOUSE. DETAIL OF THE VESTIBULE



Casas Capitulares.
Detalle del techo del vestíbulo

Maisons Capitulaires.
Détail du plafond du vestibule

The Chapter House. Detail of ceiling of vestibule



Casas Capitulares.
Detalle de la Sala de Cabildo

Maisons Capitulaires.
Détail de la Salle du Chapitre

The Chapter House. Detail of the chapter Room



PATIO DE LA CASA DE PILATO

«CASA DE PILATO». COURT

COUR DE LA MAISÓN DE PILATE



Detalle de un ángulo de la Casa de Pilato

Détail d'un angle de la Maison de Pilate

«Casa de Pilato». Detail of an angle



Casa de Pilato. Detalle del interior de una galería

Maison de Pilate. Détail de l'intérieur d'une galerie

«Casa de Pilato». Detail of the interior of a gallery

Casa de Pilato.
Detalle del interior de una galería

Maison de Pilate.
Détail de l'intérieur d'une galerie

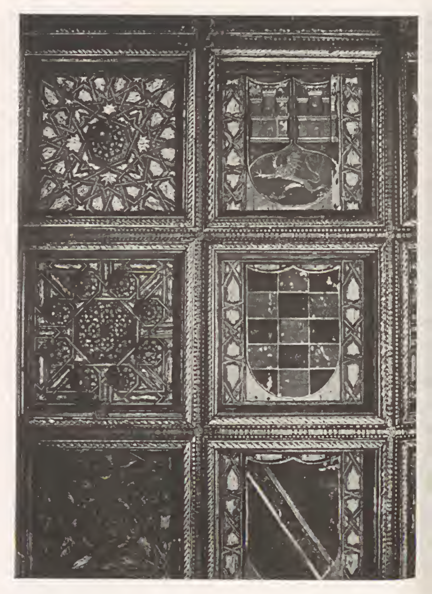
«Casa de Pilato». Detail of the interior of a gallery



Casa de Pilato. Ventana de la Sala del Pretorio

Maison de Pilate. Fenêtre de la Salle du Prétoire

«Casa de Pilato». Window of the «Pretorium»



CASA DE PILATO.
DETALLE DEL TECHO DE
LA SALA DEL PRETORIO

MAISON DE PILATE.
DÉTAIL DU PLAFOND DE
LA SALLE DU PRÉTOIRE

«CASA DE PILATO». DETAIL OF THE CEILING OF THE PRETORIUM



Casa de Pilato.
Detalle de la escalera

Maison de Pilate.
Détail de l'escalier

«Casa de Pilato». Detail of the staircase



Palacio de las Dueñas.
Detalle del Patio

«Palacio de las Dueñas».
Détail de la Cour

«Palacio de las Dueñas». Detall of the Court



Palacio de las Dueñas.
Detalle del Patio

«Palacio de las Dueñas».
Détail de la Cour

«Palacio de las Dueñas». Detail of the Court



Palacio de las Dueñas.
Puerta de un salón bajo

«Palacio de las Dueñas».
Porte d'un salon du rez-de chausée

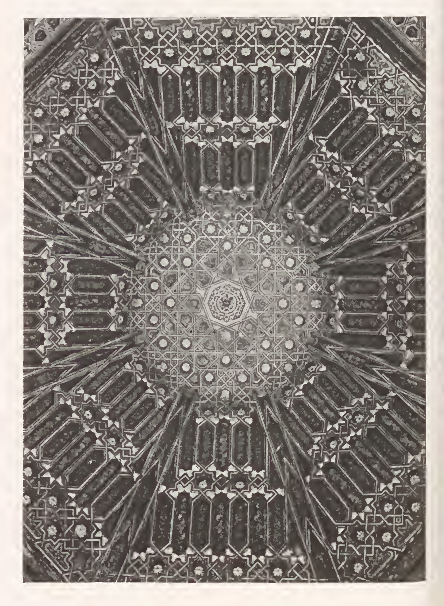
«Palacio de las Dueñas». Door of a Hall in the ground floor



Palacio de las Dueñas.
Entrada a la capilla

«Palacio de las Dueñas».
Entrée a la chapelle

«Palacio de las Dueñas». Entrance to the chapel



PALACIO DE LAS DUEÑAS.
TECHO DE UN SALÓN ALTO

«PALACIO DE LAS DUEÑAS».
PLAFOND D'UN SALON DE L'ÉTAGE

«PALACIO DE LAS DUEÑAS». CEILING OF AN UPPER ROOM



Portada de la iglesia del Hospital de la Sangre

Portail de l'église de l'Hôpital du Sang

Portal of the Chapel of the «Hospital de la Sangre»



Detalles de la portada
de la iglesia del Hospital de la Sangre

Détails de la façade
de l'église du «Hospital de la Sangre»

Chapel of the «Hospital de la Sangre». Detail of the façade



Patio de la Casa Lonja

Court of the Exchange (Lonja)

Cour de la Bourse



Escalera de la Casa Lonja — Escalier de la Bourse

The Exchange. Staircase



Capilla de la Universidad. Sepulcro de D. Pedro Enríquez

Chapelle de l'Université. Tombeau de D. Pedro Enríquez

University Chapel. Tomb of Don Pedro Enríquez



San Francisco de Borja, por Montañés. Retablo mayor de la capilla de la Universidad.

Saint François de Borgia, par Montañés. Rétable majeur de la chapelle de l'Université

University Chapel.
Principal reredos. St. Francis Borgia, by Montañés



San Ignacio de Loyola, por Montañés. Retablo mayor de la capilla de la Universidad

Saint Ignace de Loyola, par Montañés. Rétable majeur de la chapelle de l'Université

University Chapel.
Principal reredos. St. Ignatius Loyola, by Montañés



Capilla de la Universidad. Sepulcro de D.ª Catalina de Rivera.

Chapelle de l'Université. Tombeau de D.ª Catalina de Rivera

University Chapel. Tomb of Doña Catalina de Rivera



Fachada de la iglesia de la Caridad

Façade de l'église de la Charité

Façade of the Church of «La Caridad»



Milagro de los panes y los peces, por Murillo.
Iglesia de la Caridad

Miracle du pain et des poissons, par Murillo.
Église de la Charité

Church of «La Caridad». The Loaves and Fishes, by Murillo



Milagro de las aguas, por Murillo.
Iglesia de la Caridad

Miracle des eaux, par Murillo.
Église de la Charité

Church of «La Caridad». Miracle of the Water, by Murillo



Fin de la gloria del mundo,
por Valdés Leal.
Iglesia de la Caridad

Fin de la gloire du monde,
par Valdés Leal.
Eglise de la Charité

Church of «La Caridad». End of Earthly glory, by Valdés Leal



Las Postrimerías de la vida,
por Valdés Leal.
Iglesia de la Caridad

Les fins dernières de la vie,
par Valdés Leal.
Eglise de la Charité

Church of «La Caridad». The Last Thing, by Valdés Leal



Retablo mayor de la iglesia de la Caridad

Rétable majeur de l'église de la Charité

Church of «la Caridad». Principal reredos



Fachada de la iglesia de San Luis

Façade de l'église de Saint-Louis

Façade of the church of St. Louis



Fachada del Palacio de San Telmo, hoy Seminario

Façade du Palais de Saint Telme, aujourd'hui Séminaire

Façade of the Palace of San Telmo, now a Seminary



PORTADA DEL EX-MONASTERIO DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO» (SANTIPONCE)

FAÇADE DE L'EX-MONASTERE DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO» (SANTIPONCE)

FAÇADE OF THE EX-MONASTERY OF «SAN ISIDORO DEL CAMPO». (SANTIPONCE)



Altorelieve del retablo mayor de la iglesia de San Isidoro del Campo, por Montañés

Haut rélief du rétable majeur de l'église de «San Isidoro del Campo», par Montañés

«San Isidoro del Campo». High relief of the principal reredos, by Montañés



ALTORELIEVE DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN ISIDORO DEL CAMPO, POR MONTAÑÉS

HAUT RÉLIEF DU RÉTABLE MAJEUR DE L'ÉGLISE DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO», PAR MONTAÑÉS

«SAN ISIDORO DEL CAMPO». HIGH RELIEF OF THE PRINCIPAL REREDOS, BY MONTAÑÉS



Vista parcial del anfiteatro de Itálica Vue partielle de l'amphitéâtre d'Italica

A view of the amphitheatre of Italica

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

Bajo el patronato de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística

N.º 7

EL ARTE EN ESPAÑA
BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

SEVILLA

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de

José Gestoso
Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla





HIJOS DE J. THOMAS
C. MALLORCA, 291. - BARCELONA



SEVILLA (1)

DESDE los tiempos más remotos hasta nuestros días, puede trazarse, sin interrupción, la historia monumental y artística de Sevilla; y a partir de la época romana, inclusive, se conservan todavía restos de grandiosas construcciones, como son los de las murallas que rodearon el vasto perímetro de la ciudad, de 7340 metros en tiempo de Rodrigo Caro, cuya edificación se atribuye a Julio César; las columnas erigidas en la Alameda de Hércules, que con los tres fustes de otras sus compañeras, existentes en la calle de los Mármoles, todas juntas formaron parte de un templo, o del *foro* y son bastantes para acreditar las gigantescas proporciones del edificio a que pertenecieron.

De la época visigoda se conservan numerosos capiteles; en el Museo Arqueológico Municipal, en la Giralda, aprovechados por los almohades, y en el Alcázar, procedentes del primitivo palacio musulmán; y de la Basílica hispalense, que ocupó el emplazamiento del actual templo metropolitano, formó parte la taza de piedra de la fuente que vemos en el Patio de los Naranjos, de la Catedral, y varias inscripciones existentes en los Museos y en la Biblioteca Colombina.

Durante la ocupación musulmana consta que nuestros dominadores erigieron mezquitas y alminares, y de una

(1) Dada la importancia de los monumentos y obras artísticas de Sevilla, formarán sendos tomos especiales «La Catedral de Sevilla», el «Museo Provincial» y el «Alcázar de Sevilla» que completarán la información sobre la ciudad hispalense.

de aquellas procede la notable pila de abluciones encontrada en una casa de la calle Lista en 1887, que se halla hoy en el Museo Arqueológico Nacional, la cual fué esculpida en 988 de J. C. Posesionados los almohades de Sevilla, construyeron las famosas torres del Oro (1120) y la Giralda (1184-1196 de J. C.); la Gran aljama, que permaneció hasta los primeros años del siglo xv, y varias mezquitas y *zauias*, en cuyos emplazamientos fueron erigidas la mayor parte de las iglesias parroquiales que hoy vemos, durante los siglos xiii y xiv, y en las que, además de sus torres, existen restos de las fábricas primitivas sarracenas. Entre ellas deben ser visitadas principalmente, las de Santa Ana en el Arrabal de Triana, y las de Santa Catalina, Santa Marina, San Julián, San Esteban, San Gil, San Marcos, y Omnium Sanctorum. Es la más importante de todas la primera citada, fundación de D. Alonso el Sabio, y además de que su hermosa fábrica ofrece el interés de manifestarse en ella los estilos románico y mudejar, estrecha y habilmente combinados, hállase enriquecida de numerosos azulejos de los siglos xv y xvi y de muy interesantes pinturas de la misma época, entre las cuales merecen citarse la notabilísima tabla representando a la Virgen de la Rosa, la más excelente obra del pintor Alexo Fernández y otras del mismo, muy interesantes, también, con Santas Justa y Rufina y la Adoración de los Magos y algunas de maestros sevillanos y flamencos, de nuestro siglo de oro. El retablo mayor contiene rica colección de tablas pintadas por el bruselense Pedro de Campaña.

Diez años después de la reconquista de Sevilla por San Fernando, en 1258, el infante don Fadrique, su hijo, construyó una gigantesca atalaya conocida con el nombre de *Torreón de D. Fadrique*, destinado a la guarda de sus tesoros. Confiscados sus bienes por el Rey Sabio su hermano, en el palacio de dicho prócer establecióse la comunidad de religiosas de Santa Clara, y aún se conserva en su clausura, este grandioso testimonio de la munificencia del turbulento príncipe; único monumento militar que determina la transición del estilo románico al arte ojival que existe en Andalucía. Por sus grandiosas y elegantes proporciones merece ser visto.

Todos los templos citados contienen datos interesantes para el estudio del estilo mudejar, ofreciendo combinados con éste, rasgos del románico.

Durante el siglo xv Sevilla alcanzó gran preponderancia, y merced a su fe, a su opulencia y a su comercio, construyó su grandiosa Catedral (1402-1519), cuyo estudio histórico y descriptivo será objeto de un cuaderno especial de esta colección, y en los últimos años de dicha centuria erigiéronse los notables templos de Santa Páula y la capilla del Seminario. Debióse el primero a la espléndida piedad de D.ª Isabel Enríquez, Marquesa de Montemayor, y es uno de los más insignes monumentos sevillanos. Su portada tan original como artística, ofrece una decoración cerámica policromada al estilo del renacimiento italiano, obra del escultor Pedro Millán y del ceramista Francisco Niculoso Pisano, que no tiene igual en España. Las esculturas de sus sepulcros y sus azulejos son notabilísimos (1).

La capilla del Seminario erigida a expensas de Rodrigo Fernández de Santaella, quedó terminada en 1506. Ofrece un interesante y harmónico conjunto del estilo mudejar y su retablo gótico contiene preciosas tablas atribuídas a Alejo Fernández.

Las Casas Capitulares se consideran como uno de los más hermosos monumentos españoles del renacimiento (1527). Atribúyense sus planos a Diego de Riaño, insigne arquitecto y entallador, que aún no había olvidado las prácticas del arte gótico, como lo demostró en la decoración del vestíbulo de este edificio. La riqueza y maestría de su ornamentación interior y exterior son notabilísimas. Llamaremos la atención del visitante en este hermoso monumento acerca de la talla de sus puertas de entrada; de la decoración interior del vestíbulo, notable ejemplar de transición del arte ojival al estilo del renacimiento; de las techumbres de sus Salas Capitulares, alta y baja, la primera con riquísimo artesonado de madera dorado y estofado, y la segunda, tallada en piedra. En un patio bajo y en las

(1) Los lectores que deseen noticias acerca de la azulejería antigua sevillana de que tanta riqueza posee esta ciudad, pueden consultar nuestro libro *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días.*

galerías y salones altos, hállase instalado el Museo Arqueológico Municipal que contiene notables ejemplares epigráficos y fragmentos arquitectónicos y cerámicos romanos, visigodos y sarracenos e interesantes ejemplares de varias antiguas industrias artísticas.

En la Sala capitular alta, donde está instalada una parte del Archivo, consérvase con gran estima el Pendón de la Ciudad, notabilísima enseña militar, que a su importancia histórica lleva unidas las artística y arqueológica. En la misma vitrina en que se custodia, se ven cuatro dalmáticas de los maceros de la ciudad de tiempo de Felipe III.

De esta misma fecha (primer tercio del siglo XVI) datan las interesantes Casas señoriales de los Duques de Medinaceli (vulgarmente de Pilato) de los de Alba y de la familia de los Pinelos. Todas ellas pertenecen al estilo mudejar combinado con motivos del renacimiento. En la primera llaman la atención las proporciones de su patio, las estátuas y bustos romanos antiguos que lo adornan, los azulejos de sus muros y los que revisten su escalera, y las espléndidas techumbres artesonadas, también mudéjares, de sus salones bajos. En sus jardines se conservan muchos ejemplares de estatuaria romana y epigráficos, restos de la admirable colección reunida por los Marqueses de Tarifa.

La Casa de los Duques de Alba, es también un edificio de vastas proporciones; con gran patio y arquería sustentada por columnas de mármol; bellas yeserías mudéjares y del renacimiento. Su capilla, aunque pequeña, ofrece mucho interés por su ornamentación arquitectónica al estilo ojival del siglo XV-XVI, y por sus notables azulejos de reflejos metálicos que adornan el frontal del altar y los de *cuerda seca* de su zócalo. Tiene hermosas techumbres de viguería y alfarje en los salones altos y bajos, y en suma, por su disposición y ornatos y por sus amenos jardines constituye tan señorial morada un ejemplar muy típico de la casa-palacio antigua sevillana.

La casa de los Pinelos (calle Abades, n.º 6), es también muy digna de ser visitada por la riqueza de sus yeserías y de sus techumbres, que las conserva magníficas. La reja gótica de una ventana, existente en su escalera, es el mejor ejemplar en su género existente en esta ciudad.

Particular mención merece el grandioso edificio del Hospital, vulgarmente llamado *de la Sangre*, erigido por la piedad del Marqués de Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera, cuyos cimientos comenzaron a abrirse en 1546, bajo la dirección de Martín Gainza, al cual sucedieron otros varios arquitectos hasta su terminación, por los años de 1613. La portada de la capilla, de ricos mármoles de severo estilo grecoromano, la creemos obra italiana y es notable por sus harmónicas proporciones, sencillez y elegancia. El interior del templo reune estas mismas cualidades y posee buenas pinturas de Ildefonso Vázquez, en su correcto retablo mayor, y de Zurbarán, diseminados por las capillas, representando Santas Vírgenes y una bellísima tabla de estilo italiano con la Virgen y dos ángeles en actitud de coronarla.

A la riqueza decorativa del renacimiento siguió la austera severidad grecoromana, empleada por Juan de Herrera en la monumental Casa Lonja (1583-1598), que fué construída con el objeto de servir de punto de reunión para que los comerciantes sevillanos tratasen sus negocios. Abandonada por éstos en el siglo XVIII a causa del incremento que tomó el puerto de Cádiz, dispuso Carlos III que fuese destinada para establecer en ella el Archivo General de Indias, y desde entonces ocupa éste toda la planta alta, lujosamente instalado en ricas estanterías de caoba y de cedro.

La capilla de la Universidad Literaria es un verdadero museo de inestimables obras artísticas. Formó parte de la Casa Profesa de Jesuítas, y su traza debióse al miembro de la Compañía Bartolomé de Bustamante, en la segunda mitad del siglo XVI. Su severo retablo mayor contiene en el cuerpo principal lienzos de Roelas (el central) y de Varela (los laterales), en el segundo los hay de Pacheco (el de la Anunciación) y de Alonso Cano, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Las esculturas de San Ignacio y de San Francisco de Borja son de Montañés, y de la misma mano es el hermoso crucifijo que se venera en el vestíbulo que da al patio, y la Concepción del altar del lado de la Epístola en el crucero. Las láudes de bronce de Duarte de Mendicoa y de D. Perafan de Rivera, y los sepulcros de mármol de D. Pedro Enríquez y de D.ª Catalina de Rivera, ejecutados

por los italianos Pace Gazini y Aprile de Carona, en el siglo XVI, son inestimables joyas artísticas, mereciendo ser mencionadas las estátuas yacentes de Arias Montano, de D. Lorenzo Suárez de Figueroa y de varios personajes del linaje de Rivera.

En la Sala de actos se ha reunido una numerosa y muy interesante colección de cuadros, San Agustín y San Gregorio de Herrera, *el Mozo*; la Piedad, de estilo italiano; la Concepción y Santo Domingo de Guzmán, de Zurbarán; Martirio de monjes cartujos y la muerte de San Bruno, de Carducho; San Jerónimo, de Marinus; dos asuntos de la vida de San Francisco Javier, de Roelas; la Virgen y San Gabriel, de Pacheco, y un enorme lienzo firmado por Esteban Marquez, con el asunto bíblico «Dejad a los niños que se acerquen a mi».

En el piso alto de este edificio está instalada la Biblioteca Provincial y Universitaria, que cuenta con más de 80.000 volúmenes, entre ellos muchos manuscritos y libros raros.

Al virtuoso varón D. Miguel Mañara, conocido en la leyenda por D. Juan Tenorio, débese la fábrica de la Capilla del Hospital de la Caridad, también verdadero museo de que se enorgullece Sevilla. Los planos y la dirección de la obra acreditan el talento de Bernardo Simón de Pineda (1664).

Los cartones de los azulejos de la portada atribúyense a Murillo, y una vez en el interior del templo citaremos su retablo mayor, con admirables esculturas de Pedro Roldán, los enormes lienzos de los Milagros de las Aguas de Moisés y de la Multiplicación de los panes y de los peces; los niños Jesús y San Juan Bautista, La Anunciación de Nuestra Señora y San Juan de Dios transportando sobre sus hombros un pobre, todos de Murillo, y los de las Postrimerías, estupendas pinturas de Valdés Leal.

El Museo de Pinturas hállase instalado en el exconvento de la Merced desde 1839, y es quizás el más importante entre todos los Provinciales de España. Las colecciones de cuadros de Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas y Valdés Leal, por su mérito y por su número no tienen rivales; poseyendo además otros del Greco, Juan del Castillo, los

Herreras *el Mozo* y *el Viejo*, los Polancos Pablo de Cespedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio y otros muchos de buenos pintores sevillanos, algunas tablas de *primitivos* muy interesantes, y notables esculturas de Torrigiano, Montañés y Solís.

En tres de las galerías bajas del patio principal hállase instalado el Museo Arqueológico, debido a la iniciativa del ilustre arquitecto D. Demetrio de los Ríos. La mayor parte de los objetos romanos y visigodos que conserva proceden de las ruinas de Itálica.

* *

Entre los edificios notables construídos durante los siglos XIV-XVI, merecen citarse los conventos de Santa Clara, Santa Inés, Santa Isabel, Santa María del Socorro y Santa María de Jesús. Entre los del XVII, las iglesias del convento de San Clemente, las parroquiales de San Pablo y del Salvador; y entre los del XVIII el templo de San Luis, el que fué palacio de San Telmo (hoy Seminario) y la Fábrica de Tabacos. En todos ellos hay un inapreciable caudal de obras artísticas.

En las cercanías de Sevilla deben visitarse el Humilladero de la Cruz del Campo; templete mudejar construído en la segunda mitad del siglo XV, el exconvento de la Cartuja, cuya iglesia y claustros (siglos XV-XVI) aún ofrecen bastante interés; las ruinas del monasterio de San Jerónimo, cuyo grandioso patio se considera obra de Juan de Herrera; la iglesia y patio de San Isidoro del Campo en Santiponce, construídos por Guzmán el Bueno para su sepulcro, notable monumento mudejar, enriquecido con pinturas murales que datan de 1436, y cuyo retablo mayor, obra de Montañés, estímase como una de las mejores de este artista; y por último, las ruinas de Itálica, en las cuales llaman la atención las del Anfiteatro y las de las Termas, bastantes a acreditar la importancia de la opulenta urbe romana (1).

José Gestoso.

(1) Para más noticias pueden consultarse nuestras obras *Sevilla Monumental y Artística*, 3 volúmenes en 4.°, y *Guía Artística de Sevilla*, 1 volumen 8.°, 6.ª edición.



SÉVILLE [1]

Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques

DEPUIS les temps les plus reculés jusqu'à nos jours on peut retracer, sans interruption, l'histoire monumentale et artistique de Séville; et à partir de l'époque romaine, inclusivement, se sont conservés des restes de constructions grandioses, tels que ceux des murailles qui entourèrent le vaste périmètre de la ville (ils mesuraient 7340 mètres au temps de Rodrigo Caro) et dont l'édification est attribuée à Jules César, ou les colonnes qui se dressent dans l'Alameda d'Hercule; avec les fûts de trois autres semblables dans la rue de *los Mármoles*, celles-ci firent partie d'un temple ou du *forum*, et suffisent pour attester les proportions gigantesques de l'édifice dont elles proviennent.

De l'époque visigothe on conserve de nombreux chapiteaux, au Musée Archéologique Municipal, à la Giralda, où ils ont été utilisés par les Almohades, et à l'Alcazar, où ils proviennent du palais musulman primitif. Enfin, de la Basilique d'Hispalis, qui occupa l'emplacement de l'Eglise Métropolitaine actuelle, proviennent le bassin de pierre de la fontaine que nous voyons dans la Cour des Orangers

(1) Étant donnée l'importance des monuments et des œuvres d'art de Séville, nous publierons plusieurs volumes: *La Cathédrale*, *Le Musée Provincial* et *L'Alcazar*, qui complèteront cette notice sur la ville d'Hispalis.

*

(Patio de los Naranjos) de la Cathédrale, ainsi que diverses inscriptions recueillies dans les Musées et à la Bibliothèque Colombine.

Durant l'occupation musulmane, il est connu que nos conquérants élevèrent des mosquées et des minarets, c'est de l'un de ces édifices que vient le remarquable bassin à ablutions trouvé dans une maison de la rue Lista en 1887, aujourd'hui au Musée Archéologique National, et qui fut sculpté en 988 après Jésus-Christ. Une fois maîtres de Séville, les Almohades construisirent les fameuses tours de l'*Or* (del *Oro)* et de la *Giralda* (1184-1196), la grande Synagogue *(Aljama)*, qui subsista jusque dans les premières années du XVème siècle, et diverses mosquées et *zaouias*, sur les emplacements de qui furent érigées la plupart des églises paroissiales actuelles, pendant le XIIIème et le XIVème siècle; sans parler de leurs tours, elles conservent des restes des primitives architectures sarrazines. Parmi elles, il faut surtout visiter Sainte Anne, dans le faubourg de Triana, Sainte Catherine, Sainte Marine, Saint Julien, Saint Etienne, Saint Gil, Saint Marc, et l'Eglise Omnium Sanctorum. La première citée est la plus importante de toutes; c'est une fondation de D. Alonso le Savant, et outre que sa belle architecture offre cet intérêt qu'elle nous montre le style roman et le style mudéjar habilement et étroitement combinés, elle est enrichie de nombreux *azulejos* des XVème et XVIème siècles, et de très intéressantes peintures de la même époque; il faut citer entre autres la très importante *Vierge à la Rose*, le chef-d'œuvre d'Alejo Fernandez, d'autres tableaux de lui, également fort intéressants, représentant *Sainte Juste et Sainte Rufine* et l'*Adoration des Mages*, et d'autres toiles, dues à des maîtres sévillans et flamands de notre siècle d'or. Le rétable majeur contient une riche collection de peintures du bruxellois Pierre de Champagne.

Dix années après la reconquête de Séville par Saint Ferdinand, en 1258, l'Infant don Fadrique, son fils, construisit un gigantesque bastion connu sous le nom de *Torreon de D. Fadrique*, destiné à la garde de ses trésors. Quand le Roi Savant eut confisqué les biens de son frère, la Communauté des religieuses de Sainte Claire s'installa dans son

Palais et elle reside encore dans ce couvent, magnifique témoignage de la munificence de ce prince turbulent. C'est l'unique monument militaire marquant la transition du style roman à l'art ogival qui subsiste en Andalousie. Pour ses grandioses et élégantes proportions il mérite d'être visité.

Toutes les églises mentionnées présentent des débuts intéressants pour l'étude du style mudéjar, car elles nous montrent, combinés avec lui, des éléments romans.

Pendant le XVème siècle Séville prit une importance prépondérante, et grâce à sa foi, son opulence et son commerce, construisit sa grandiose Cathédrale (1402-1519) dont l'étude fera l'objet d'un tome spécial de cette collection, et dans les dernières années de ce même siècle furent construites les belles églises de Sainte Paule et la Chapelle du Séminaire. On dut la première à la richesse et à la piété de D.ª Isabel Enriquez, Marquise de Montemayor, et c'est l'un des plus insignes monuments de Séville. Sa façade, aussi originale qu'artistique, offre une décoration de céramique polychrome selon le style de la Renaissance italienne, œuvre du sculpteur Pedro Millan et du céramiste Francisco Niculoso Pisano, qui n'a pas d'égal en Espagne. Les sculptures des tombeaux et les azulejos de Santa Paula sont très remarquables. (1)

La Chapelle du Séminaire, construite aux frais de Rodrigo Fernandez de Santaella, fut terminée en 1506. Elle offre un intéressant et harmonieux ensemble de style mudéjar, et son rétable gothique contient de précieux tableaux attribués à Alejo Fernandez.

Les Maisons Capitulaires sont considérées comme un des plus beaux monuments espagnols de la Renaissance (1527). On en attribue les plans à Diego de Riaño, illustre architecte et sculpteur, qui n'avait pas encore oublié les pratiques de l'art gothique, comme le prouve la décoration du vestibule de cet édifice. La richesse et l'habileté de l'or-

(1) Les lecteurs qui voudraient avoir des notions sur l'*azulejería* antique de Séville, qui possède tant de richesses de cet art, peuvent consulter notre livre: *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus origenes hasta nuestros dias.* (Histoire des carreaux émaillés de Séville, depuis l'origine jusqu'à nos jours).

nementation intérieure et extérieure sont très remarquables. Nous attirerons l'attention du visiteur, dans ce beau monument, sur les sculptures des portes d'entrée, sur la décoration intérieure du vestibule, remarquable exemplaire de la transition du style ogival au style renaissance; des plafonds des Salles Capitulaires, haute et basse, le premier avec son riche *artesonado* de bois doré et damassé, et le second en pierre sculptée. Dans un patio bas et dans les salons et galeries du haut se trouve installé le Musée Archéologique Municipal, qui contient d'importantes inscriptions et des fragments romains d'architecture et de céramique, visigoths et sarrazins, aussi que d'intéressants spécimens de diverses industries artistiques anciennes.

Dans la Salle Capitulaire haute, où est installée une partie des Archives, on conserve avec grand respect la bannière de la Cité, très intéressant étendard militaire qui joint à son importance historique une grande valeur d'art et d'archéologie. Dans la même vitrine se voient quatre dalmatiques des massiers de la Ville au temps de Philippe III.

De cette même époque, (premier tiers du XVIème siècle), datent les intéressantes *Maisons Consistoriales*, celle des Ducs de Medinaceli (vulgairement *Casa de Pilato*, maison de Pilate), des ducs d'Albe et de la famille de los Pinelos. Elles appartiennent toutes au style mudéjar combiné avec des motifs de la Renaissance. Dans la première on est frappé des proportions de la cour, des statues et bustes romains antiques qui la décorent, des azulejos de ses murs et de ses escaliers, et des splendides plafonds *artesonados*, également mudéjars, de ses salles d'en bas. Dans ses jardins se conservent beaucoup de sculptures romaines et d'inscriptions, restes de l'admirable collection réunie par les Marquis de Tarifa.

La Maison des ducs d'Albe est aussi un édifice de vastes proportions, avec un grand patio à arcades soutenues par des colonnes de marbre, et de beaux stucs mudéjars et de la Renaissance. Sa chapelle, bien que petite, offre beaucoup d'intérêt par sa décoration architectonique, du style ogival des XVème et XVIème siècles, et par les beaux azulejos à reflets métalliques qui ornent le devant de l'autel, et

ceux de *cuerda seca* de son socle. Il y a de beaux plafonds de menuiserie et de poutres dans les salons d'en haut et d'en bas, et en somme, par son plan, ses ornements, par ses agréables jardins, cette demeure vraiment seigneuriale constitue un spécimen très typique du Palais antique de Séville.

La Maison de los Pinelos (calle Abades, 6) mérite aussi d'être visitée pour la richesse de ses stucs et de ses plafonds, qui sont magnifiques. La grille gothique d'une fenêtre, qui subsiste dans l'escalier, est, dans son genre, le meilleur exemplaire conservé dans cette ville.

Donnons une mention spéciale au grandiose édifice de l'Hôpital vulgairement appelé *de la Sangre*, du Sang, construit par la piété du Marquis de Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera; les murs commencèrent à s'en élever en 1546, sous la direction de Martin Gainza, à qui succédèrent plusieurs architectes, jusqu'à la fin des travaux, en 1613. La façade de la Chapelle, en précieux marbres, de style gréco-romain, est, croyons-nous, une œuvre italienne et est remarquable par ses proportions harmonieuses, sa simplicité et son élégance. L'intérieur de l'église réunit ces mêmes qualités, et possède de bonnes peintures de Ildefonso Vázquez dans son correct rétable majeur, des œuvres de Zurbarán, dispersées dans les chapelles, et représentant des Saintes Vierges, et aussi un très beau tableau de style italien, figurant *la Vierge couronnée par deux anges*.

A la richesse décorative de la Renaissance succèda l'austère sévérité gréco-romaine qu'adopta Juan de Herrera dans la Bourse (Lonja) monumentale (1583-1598) construite pour servir de lieu de réunion où les négociants de la ville pussent traiter leurs affaires. Abandonnée par eux au XVIIIème siècle par suite du développement que prit le port de Cadix, Charles III décida qu'on y logerait les Archives générales des Indes, qui depuis lors occupent tout l'étage inférieur, richement installées dans des armoires d'acajou et de cèdre.

La chapelle de l'Université littéraire est un véritable musée d'inestimables œuvres artistiques. Elle a fait partie de la Maison propre des Jésuites, et le plan en est dû au membre de cette Compagnie Bartolomé de Bustamante,

dans la seconde moitié du XVIème siècle. Son sévère rétable majeur contient dans sa partie principale des toiles de Roelas (au centre), et de Varela (sur les côtés); dans le second se trouvent des œuvres de Pacheco *(l'Annonciation)* et un *Saint Jean Baptiste et un Saint Jean l'Evangéliste* d'Alonso Cano. Les statues de *Saint Ignace* et de *Saint François de Borgia* sont de Montañes, auquel on doit aussi le beau *Crucifix* vénéré dans le Vestibule qui conduit au Patio, et la *Conception* de l'autel du transept, côté de l'Epître. Les tombeaux de bronze de Duarte de Mendicoa et de D. Perafan de Rivera, et les sépulcres de marbre de D. Pedro Enríquez et de D.ª Catalina de Rivera, exécutés par les italiens Pace Gazini et Aprile de Carona, au XVIème siècle, sont d'inestimables joyaux d'art; il faut surtout mentionner les effigies couchées de Arias Montano, de D. Lorenzo Suárez de Figueroa et de divers personnages de la famille de Rivera.

Dans la Salle des Actes on a réuni une intéressante et très nombreuse collection de tableaux, *Saint Augustin et Saint Grégoire* de Herrera *el Mozo* (le Jeune); une *Pietà*, de style italien; la *Conception*, et *Saint Dominique de Guzman*, de Zurbaran; le *Martyre de moines chartreux* et la *Mort de Saint Bruno*, de Carducho; *Saint Jérome*, de Marinas, deux *Scènes de la vie de Saint François Xavier*, de Roelas; la *Vierge et Saint Gabriel*, de Pacheco, et une immense toile, signée de Esteban Marquez, avec ce sujet évangélique: *Laissez venir à moi les petits enfants!*

A l'étage de cet édifice est installée la Bibliothèque provinciale et universitaire, qui compte plus de 80,000 volumes, parmi lesquels beaucoup de manuscrits et de livres rares.

Au vertueux E. Miguel Mañara, connu dans la légende par D. Juan Tenorio, on doit la construction de la Chapelle de l'Hôpital de la Charité, encore un véritable musée dont s'enorgueillit Séville. Le plan et la direction de l'œuvre ont consacré le talent de Bernard Simon de Pineda (1664).

Les modèles des azulejos de la façade sont attribués à Murillo, et dans l'intérieur de l'église nous citerons le rétable majeur, avec d'admirables sculptures de Pedro Rol-

dán, les vastes toiles des *Miracles des Eaux de Moïse* et de la *Multiplication des pains et des poissons*, *L'enfant Jésus et le petit Saint Jean Baptiste*, *L'Annonciation de la Vierge* et *Saint Jean de Dieu portant un pauvre sur ses épaules*, toutes œuvres de Murillo, et les tableaux des *Fins dernières de la Vie* (Postrimerías), extraordinaires peintures de Valdés Leal.

Le Musée de peintures est installé dans l'ancien Couvent de la Merci depuis 1839, et c'est peut-être le plus important de tous les musées provinciaux d'Espagne. La collection de tableaux de Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas et Valdés Leal, par leur mérite et leur nombre, n'ont pas de rivales; il faut d'ailleurs y ajouter des œuvres du Greco, de Juan de Castille, des deux Herrera, *el Mozo* et *el Viejo*, les Polancos, Pablo de Cespedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio, et nombre d'autres bons peintres sévillans, quelques tableaux de primitifs très intéressants, et de notables sculptures de Torrigiano, Montañés et Solís.

Dans trois des galeries basses du patio est installé le Musée archéologique, dû à l'initiative de l'illustre architecte Demetrius de los Ríos. La plupart des objets romains et visigoths que l'on y conserve provienrent des ruines d'Italica.

* *

Parmi les monuments remarquables construits aux XIVème et XVIème siècles on doit citer les couvents de Sainte Claire, Sainte Inés, Sainte Isabelle, Sainte Marie de Bon Secours, et Sainte Marie de Jésus. Parmi ceux du XVIIème, les églises du Couvent de Saint Clément, les paroisses de Saint Paul et du Sauveur; parmi ceux du XVIIIème l'Eglise Saint Louis, ce qui fut le Palais de Saint Telme, aujourd'hui Séminaire, et la Fabrique de Tabacs. Tous possèdent un inappréciable trésor d'œuvres artistiques.

Aux environs de Séville il faut visiter l'Oratoire de la Croix du Champ (Cruz del Campo), chapelle mudéjar construite dans la seconde moitié du XVème siècle, l'ex-couvent de la Chartreuse, dont l'église et le cloître (siècles XVème et XVIème) offrent encore assez d'intérêt; les ruines du monastère de Saint Jérome, dont le patio grandiose

passe pour l'œuvre de Juan de Herrera; l'Eglise et le patio de San Isidro del Campo à Santiponce, édifiés par Guzmán el Bueno pour son sépulcre, beau monument mudéjar, enrichi de peintures murales qui datent de 1436, et dont le rétable mudéjar, œuvre de Montañés, passe pour une des meilleures de cet artiste; enfin les ruines d'Italica, où l'attention est surtout attirée par les restes de l'Amphithéâtre et des Thermes qui suffisent à attester l'importance de l'opulente Ville romaine (1).

José Gestoso.

(1) Pour plus de détails, consulter nos ouvrages: *Séville monumentale et artistique*, 3 vol. in 4°, et *Guide artistique de Séville*, 1 vol. in 8° sixième édition.



SEVILLE [1]

FROM the remotest times down to our own the monumental and artistic history of Seville can be traced without interruption; and from the Roman era there are preserved the remains of imposing buildings, such as the walls that surround the vast circuit of the town (they measured 7340 metres at the time of Rodrigo Caro), the construction of which is attributed to Julius Cæsar, or the columns that stand in the *Alameda de Hércules;* these, together with the shafts of three others similar in the *Calle de los Mármoles*, made part of a temple or of the *forum* and bear adequate witness to the gigantic proportions of the edifice to which they belonged.

To the Visigothic period belong numerous capitals — at the Provincial Museum, at the Giralda, where they were made use of by the Almohades, and at the Alcazar, where they form part of the original Musulman palace. Lastly to the Basilica of Hispalis, which occupied the site of the present Metropolitan Church, belong the stone basin of the fountain that we see in the Court of Orange Trees *(Patio de los Naranjos)* of the Cathedral, as well as various ins-

(1) Owing to the importance of the monuments and works of art of Seville several volumes will be published — The Cathedral, the Provincial Museum and the Alcazar, — which will supplement this notice on the town of Hispalis.

criptions collected in the Museums and in the Columbian Library.

During the Musulman occupation it is known that our conquerors built various mosques and minarets; from one of these edifices comes the remarkable washing basin found in a house in the *Calle Lista* in 1887, and now at the National Archeological Museum, which was sculptured in 988 *anno domini*. Once masters of Seville, the Almohades built the famous tower of Gold *(del Oro)* and of the Giralda (1184-1196), the great Synagogue *(Aljama)*, which lasted until the first years of the 18th. century, and various mosques and *zaouias*, on the sites of which were erected most of the existing Parish Churches during the 13th. and 14th. centuries; apart from these towers, they preserve the traces of their primitive Saracen architecture. Among them especially must be visited St. Anne, in the suburb of Triana, St. Julian, St. Stephen, St. Giles, St. Mark, and the Church of All Saints. The first mentioned is the most important of all; it is a foundation of D. Alonzo the Learned; its fine architecture shows this interesting feature, that the Romanesque and the Mudéjar styles are cleverly and intimately combined. It is moreover, enriched with numerous *azulejos* of the 15th. and 16th. centuries, and with very interesting paintings of the same epoch; among others must be mentioned the very important *Virgin with the Rose*, the masterpiece of Alejo Fernandez, others of his pictures, equally interesting, representing *St. Justa* and *St. Rufina* and the *Adoration of the Magi*, and other canvases that we owe to the Sevillian and Flemish masters of our golden century. The central reredos contains a rich collection of paintings by the Brussels painter Pierre de Champagne.

Ten years after the reconquest of Seville by Saint Ferdinand in 1258, the Infante Don Fadrique, his son, constructed a gigantic bastion known by the name of *Torreon de D. Fadrique*, destined to be the guardian of his treasures. After the Learned King had confiscated his brother's property, the Community of the Nuns of St. Clare established themselves in his Palace and still remain in this convent, a magnificent testimony to the munificence of

this turbulent prince. It is the only military monument marking the transition from the Romanesque style to the Gothic which persists in Andalusia. On account of its grandiose and elegant proportions it is worthy of a visit.

With the churches mentioned may be begun the study of the Mudéjar style, which they exhibit combined with the Romanesque.

During the 15th. century Seville assumed a preponderating importance, and thanks to its piety, its wealth and commerce was built (1402–1519) its imposing Cathedral (the study of which will form the subject of a special volume in this collection), and in the last years of the same century were constructed the fine Church of Santa Paula and the Chapel of the Seminary. The first is due to the wealth and piety of Doña Isabel Enríquez, Marchioness of Montemayor, and is one of the most notable monuments Seville. The façade, as original as it is artistic, shows a decoration, unequalled in Spain, in polychrome tiling after the style of the Italian Renaissance, the work of the sculptor Pedro Millán and of the potter Francisco Niculoso Pisano. The carvings of the tombs and the tiles of Santa Paula are very remarkable. (1).

The Chapel of the Seminary, built at the expense of Rodrigo Fernandez de Santaella, was finished in 1506. It is an interesting and harmonious specimen of the Mudéjar style, and its Gothic reredos contains valuable paintings attributed to Alejo Fernandez.

The Chapter House is considered one of the finest Spanish monuments of the Renaissance (1527). The plans are attributed to Diego de Riaño, the illustrious architect and sculptor, who, as the decoration of the vestibule of this edifice proves, had not yet forgotten the practises of Gothic art. The wealth and ingenuity both of the interior and exterior decoration are very remarkable. We must draw the visitor's attention, in this fine monument, to the

(1) Readers who wish for further information about the ancient *azulejería* of Seville, so rich in this art. should consult the autor's book: *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus origenes hasta nuestros dias.* (History of the Enamelled Tiling of Seville from its origins to our own day).

sculptures of the entrance doors, to the interior decoration of the vestibule, a wonderful example of the transition from the Gothic style to the Renaissance; to the ceilings of the Chapter rooms upper and lower, the first with its rich *artesonado* of wood gilded and damascened, and the second of sculptured stone. In a lower courtyard and in the upper apartments and galleries is installed the Provincial Archeological Museum which contains fragments of Roman architecture and Visigothic and Saracen pottery, as well as interesting specimens of various ancient arts and crafts.

In the upper Chapter Room, where one part of the Archives is lodged, is preserved with great respect the banner of the City, a most interesting military standard which combines with its historical importance a high degree of artistic and archeological value. In the same glass case there are to be seen four dalmatics worn by the City mace-bearers in the time of Philip III.

From this same epoch (the first third of the 16th. century) date the interesting Palaces of the Dukes of Medinaceli (vulgarly *Casa de Pilato*, Pilate's house), of the Dukes of Alba and of the family of the Pinelos. They all belong to the Mudéjar style combined with traces of the Renaissance. In the first the admiration is excited by the proportions of the Court, the ancient Roman statues and busts that decorate it, the tiling of the walls and staircases, and the splendid *artesonado* ceilings (also Mudéjar), of the lower rooms. In the gardens are preserved many Roman sculptures and inscriptions, the remains of the admirable collection brought together by the Marquises of Tarifa.

The mansion of the Dukes of Alba is also an edifice of vast proportions, with a large arcaded courtyard upheld by marble columns, and fine Mudéjar and Renaissance stucco work. The chapel, though small, is of considerable interest on account of its architecture in the Gothic style of the 15th. and 16th. centuries, and of the fine tiles with metallic glaze which ornament the front of the altar, and those of the *cuerda seca* at its base. There are fine carved wooden ceilings in the upper and lower rooms. To sum up, by its design and decoration, by its pleasant gardens, this truly

seignorial dwelling is a very typical specimen of the ancient palaces of Seville.

The *Casa de los Pinelos (calle Abades, 6)*, is also worth a visit for the richness of its stucco work and its magnificent ceilings. The Gothic lattice of one window that remains on the staircase, is, of its kind, the best example preserved in the city.

Let us accord special mention to the imposing edifice of the Hospital vulgarly called *de la Sangre*, (of the Blood) built by the piety of the Marquis of Tarifa, D. Fadrique Enríquez de Rivera; the walls were begun in 1546, under the direction of Martín Gainza, who was succeeded by several architects, before the completion of the work in 1613. The façade of the Chapel, of precious marbles in the Græco-Roman style, is, we believe, of Italian workmanship, and is remarkable for its harmonious proportions, its simplicity and elegance. The interior of the church unites the same qualities and possesses a fine central reredos adorned with some good paintings of Ildefonso Vázquez, some *Madonnas* of Zurbarán, scattered through the chapels, and also a very fine picture of the Italian school showing the *Virgin Crowned by Two Angels.*

To the decorative exuberance of the Renaissance succeeded the austere Græco-Roman severity adopted by Juan de Herrera in the monumental Exchange *(Lonja)* (1583-1598) which was built to serve as a meeting place for the merchants of the city. Abandoned by them in the 18th. century, owing to the development of the port of Cádiz, Charles III decided to house there the general Archives of the Indies, which ever since have occupied the whole of the lower story, luxuriously packed away in cupboards of mahogany and cedar wood.

The chapel of the University is a veritable museum of priceless works of art. It formed part of the residence of the Jesuits, and its design is due to a member of that society, Bartolomé de Bustamente, in the second half of the 16th. century. The severe central reredos contains in its chief part canvases by Roelas (in the centre) and by Varela (at the sides); in the second are the works of Pacheco *(The Annunciation)*, and a *St. John the Baptist* and a *St. John*

the Evangelist by Alonso Cano. The statues of *St. Ignatius* and *St. Francis Borgia* are by Montañés, to whom we owe also the fine *Crucifix* reverenced in the vestibule leading to the Courtyard, and the *Conception* on the altar of the transept, on the Epistle side. The bronze tombs of Duarte de Mendicoa and of D. Perafán de Rivera, and the marble sarcophagi of D. Pedro Enríquez and Doña Catalina de Rivera, executed by the Italians Pace Gazini and Aprile de Carona in the 16th. century, are priceless jewels of art; above all must we mention the recumbent effigies of Arias Montano, of D. Lorenzo Suárez de Figueroa and of various personages of the family of Rivera.

In the Muniment Room are gathered together an interesting and very numerous collection of pictures, *St. Augustine*, and *St. Gregory* by Herrera *el Mozo* (the younger); a *Pieta* of the Italian school; the *Conception* and *St. Dominic de Guzman*, by Zurbarán; the *Martyrdom of the Carthusians* and the *Death of St. Bruno*, by Carducho; *St. Jerome* by Marianas, two *Scenes from the Life of St. Francis Xavier* by Roelas; the *Virgin* and *St. Gabriel* by Pacheco, and an immense canvas, signed by Esteban Marquez illustrating the text «*Suffer the little children to come unto me.*»

In this edifice is lodged the Provincial and University Library, which numbers more than 80,000 volumes, among them many rare manuscripts and books.

To the virtuous E. Miguel Mañara, known in legend as D. Juan Tenorio, we owe the construction of the Hospital of *La Caridad*, another veritable museum on which Seville greatly prides itself. The plan and the execution of the work have consecrated the talent of Bernard Simon de Pineda (1664).

The designs of the tiles of the façade are attributed to Murillo, and in the interior of the church must be mentioned the central reredos, with admirable sculptures by Pedro Roldán, the huge canvases of *Moses' Miracles of the Waters*, and of the *Multiplication of the leaves and fishes* the *Infant Jesus and the little St. John the Baptist*, the *Annunciation of the Virgin*, and *St. John of God bearing a poor man on his shoulders*, all works of Murillo, and the

paintings of the *Human Destinies* (Postrimerías) extraordinary pictures by Valdés Leal.

The Art Gallery, installed in the ancient Convent of the Mercy since 1839, is perhaps the most important of all the provincial museums of Spain. The collection of pictures by Murillo, Zurbarán, Pacheco, Roelas and Valdés Leal, for merit and number, has no rivals; we must also add the works of El Greco, Juan de Castilla, the two Herreras *(el Mozo* and *el Viejo)*, the Polancos, Pablo de Céspedes, Arteaga, el Mulato, Villavicencio, and a number of other good Sicilian painters, several very interesting early paintings, and some notable sculptures by Torrigiano, Montañés and Solís.

In three of the lower galleries of the courtyard is installed the Archeological Museum, due to the initiative of the illustrious architect Demetrius de los Ríos. Most of the Roman and Visigothic objects here preserved, come from the ruins of Italica.

* *

Among the notable monuments built in the 14th. and 16th. centuries must be mentioned the convents of Saint Clare, St. Inez, St. Isabel, Our Lady of Perpetual Succour, and St. Mary of Jesus. Among those of the 17th. the churches of the Convent of St. Clement, the parish churches of St. Paul and Our Saviour, among those of the 18th. the churches of St. Louis, erstwhile the Palace of San Telmo, now a seminary, and the Tobacco factory. All possess priceless works of art.

In the neighbourhood of Seville The Oratory of the Cross in the Field *(Cruz del Campo)* should be visited. It is a Mudéjar chapel built in the second half of the 15th. century. The one time convent of the Carthusians has a church and cloister (15th. and 16th. centuries) still of considerable interest. To be seen also are the ruins of the monastery of St. Jerome, the imposing courtyard of which passes for the work of Juan de Herrera; the Church and the courtyard of San Isidoro del Campo at Santiponce, designed by Guzmán el Bueno for is mausoleum, a fine Mudéjar monument enriched with mural paintings that

date from 1436, and of which the Mudéjar reredos, the work of Montañés, is considered one of the best specimens of this artist's work. And finally there are the ruins of Italica where the attention is especially attracted to the remains of the Amphitheatre and the Baths which are sufficient to bear witness to the importance and wealth of the Roman town. (1).

José Gestoso.

(1) For further details see the author's works: The Monuments and Art of Seville, 3 vols., 4 to., and the Artistic Guide to Seville, 1 volume, 8 vo., 6 th. edition.

I

Murallas romanas

The Roman Walls

Murailles romaines



Columnas romanas de la Alameda

Colonnes romaines de l'Alameda

Roman Columns in the Alameda



TORRE DEL ORO

«TORRE DEL ORO»

«TORRE DEL ORO»

Torre de Santa Catalina

Tower of St. Catharine

Tour de Sainte Catherine



Torre y fachada de «Omnium Sanctorum»

Tour et façade de «Omnium Sanctorum»

Tower and front of the Church of «Omnium Sanctorum»



Torre y fachada de San Marcos

Tour et façade de Saint Marc

Tower and front of St. Mark's



Torreón de D. Fadrique — Bastion de D. Fadrique

Bastion of D. Fadrique



Portada de Santa Paula Portail de Sainte Paule

St. Paula's, portal

Vista general de las Casas Capitulares — Vue générale des Maisons Capitulaires

The Chapter House



Detalle de una fachada
de las Casas Capitulares

Détail d'une des façades
des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a façade



Detalle de una puerta de las Casas Capitulares

Détail d'une porte des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a gate



Detalle de una puerta
de las Casas Capitulares

Détail d'une porte
des Maisons Capitulaires

The Chapter House. Detail of a gate



Casas Capitulares.
Detalle de la fachada principal

Maisons Capitulaires.
Détail de la façade principale

The Chapter House. Detail of principal façade



Casas Capitulares.
Detalle del vestíbulo

Maisons Capitulaires.
Détail du vestibule

The Chapter House. Detail of the vestibule



Casas Capitulares.
Detalle del techo del vestíbulo

Maisons Capitulaires.
Détail du plafond du vestibule

The Chapter House. Detail of ceiling of vestibule



Casas Capitulares.
Detalle de la Sala de Cabildo

Maisons Capitulaires.
Détail de la Salle du Chapitre

The Chapter House. Detail of the chapter Room



Patio de la Casa de Pilato

«Casa de Pilato». Court

Cour de la Maisón de Pilate



Detalle de un ángulo de la Casa de Pilato

Détail d'un angle de la Maison de Pilate

«Casa de Pilato». Detail of an angle



Casa de Pilato. Detalle del interior de una galería

Maison de Pilate. Détail de l'intérieur d'une galerie

«Casa de Pilato». Detail of the interior of a gallery

Casa de Pilato.
Detalle del interior de una galería

Maison de Pilate.
Détail de l'intérieur d'une galerie

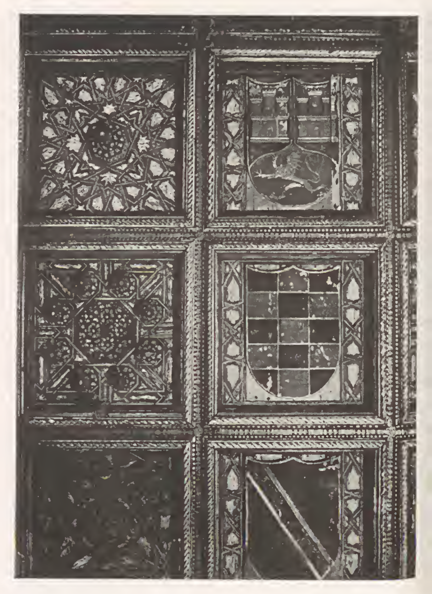
«Casa de Pilato». Detail of the interior of a gallery



Casa de Pilato. Ventana de la Sala del Pretorio

Maison de Pilate. Fenêtre de la Salle du Prétoire

«Casa de Pilato». Window of the «Pretorium»



CASA DE PILATO.
DETALLE DEL TECHO DE
LA SALA DEL PRETORIO

MAISON DE PILATE.
DÉTAIL DU PLAFOND DE
LA SALLE DU PRÉTOIRE

«CASA DE PILATO». DETAIL OF THE CEILING OF THE PRETORIUM



Casa de Pilato.
Detalle de la escalera

Maison de Pilate.
Détail de l'escalier

«Casa de Pilato». Detail of the staircase



Palacio de las Dueñas.
Detalle del Patio

«Palacio de las Dueñas».
Détail de la Cour

«Palacio de las Dueñas». Detall of the Court



Palacio de las Dueñas.
Detalle del Patio

«Palacio de las Dueñas».
Détail de la Cour

«Palacio de las Dueñas». Detail of the Court

3



Palacio de las Dueñas.
Puerta de un salón bajo

«Palacio de las Dueñas».
Porte d'un salon du rez-de chausée

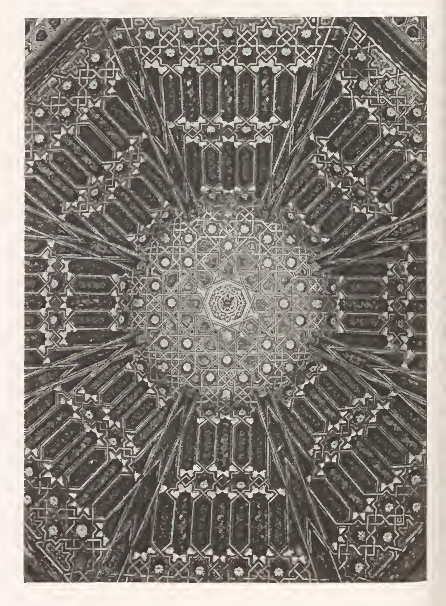
«Palacio de las Dueñas». Door of a Hall in the ground floor



Palacio de las Dueñas.
Entrada a la capilla

«Palacio de las Dueñas».
Entrée a la chapelle

«Palacio de las Dueñas». Entrance to the chapel



Palacio de las Dueñas.
Techo de un salón alto

«Palacio de las Dueñas».
Plafond d'un salon de l'étage

«Palacio de las Dueñas». Ceiling of an upper Room



Portada de la iglesia
del Hospital de la Sangre

Portail de l'église
de l'Hôpital du Sang

Portal of the Chapel of the «Hospital de la Sangre»



DETALLES DE LA PORTADA
DE LA IGLESIA DEL HOSPITAL DE LA SANGRE

DÉTAILS DE LA FAÇADE
DE L'ÉGLISE DU «HOSPITAL DE LA SANGRE»

CHAPEL OF THE «HOSPITAL DE LA SANGRE». DETAIL OF THE FAÇADE



Patio de la Casa Lonja

Court of the Exchange (Lonja)

Cour de la Bourse



Escalera de la Casa Lonja — Escalier de la Bourse

The Exchange. Staircase



Capilla de la Universidad. Sepulcro de D. Pedro Enríquez

Chapelle de l'Université. Tombeau de D. Pedro Enríquez

University Chapel. Tomb of Don Pedro Enríquez



SAN FRANCISCO DE BORJA, POR MONTAÑÉS. RETABLO MAYOR DE LA CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD.

SAINT FRANÇOIS DE BORGIA, PAR MONTAÑÉS. RÉTABLE MAJEUR DE LA CHAPELLE DE L'UNIVERSITÉ

UNIVERSITY CHAPEL.
PRINCIPAL REREDOS. ST. FRANCIS BORGIA, BY MONTAÑÉS



San Ignacio de Loyola, por Montañés. Retablo mayor de la capilla de la Universidad

Saint Ignace de Loyola, par Montañés. Rétable majeur de la chapelle de l'Université

University Chapel.
Principal reredos. St. Ignatius Loyola, by Montañés



Capilla de la Universidad. Sepulcro de D.ª Catalina de Rivera.

Chapelle de l'Université. Tombeau de D.ª Catalina de Rivera

University Chapel. Tomb of Doña Catalina de Rivera



Fachada de la iglesia de la Caridad

Façade de l'église de la Charité

Façade of the Church of «La Caridad»



Milagro de los panes y los peces, por Murillo.
Iglesia de la Caridad

Miracle du pain et des poissons, par Murillo.
Église de la Charité

Church of «La Caridad». The Loaves and Fishes, by Murillo



MILAGRO DE LAS AGUAS, POR MURILLO.
IGLESIA DE LA CARIDAD

MIRACLE DES EAUX, PAR MURILLO.
ÉGLISE DE LA CHARITÉ

CHURCH OF «LA CARIDAD». MIRACLE OF THE WATER, BY MURILLO



Fin de la gloria del mundo, por Valdés Leal. Iglesia de la Caridad

Fin de la gloire du monde, par Valdés Leal. Eglise de la Charité

Church of «La Caridad». End of Earthly glory, by Valdés Leal



Las Postrimerías de la vida,
por Valdés Leal.
Iglesia de la Caridad

Les fins dernières de la vie,
par Valdés Leal.
Eglise de la Charité

Church of «La Caridad». The Last Thing, by Valdés Leal



RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE LA CARIDAD

RÉTABLE MAJEUR DE L'ÉGLISE DE LA CHARITÉ

CHURCH OF «LA CARIDAD». PRINCIPAL REREDOS



Fachada de la iglesia de San Luis

Façade de l'église de Saint-Louis

Façade of the church of St. Louis



Fachada del Palacio de San Telmo, hoy Seminario

Façade du Palais de Saint Telme, aujourd'hui Séminaire

Façade of the Palace of San Telmo, now a Seminary



PORTADA DEL EX-MONASTERIO DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO» (SANTIPONCE)

FAÇADE DE L'EX-MONASTERE DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO» (SANTIPONCE)

FAÇADE OF THE EX-MONASTERY OF «SAN ISIDORO DEL CAMPO». (SANTIPONCE)



ALTORELIEVE DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN ISIDORO DEL CAMPO, POR MONTAÑÉS

HAUT RÉLIEF DU RÉTABLE MAJEUR DE L'ÉGLISE DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO», PAR MONTAÑÉS

«SAN ISIDORO DEL CAMPO». HIGH RELIEF OF THE PRINCIPAL REREDOS, BY MONTAÑÉS



ALTORELIEVE DEL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN ISIDORO DEL CAMPO, POR MONTAÑÉS

HAUT RÉLIEF DU RÉTABLE MAJEUR DE L'ÉGLISE DE «SAN ISIDORO DEL CAMPO», PAR MONTAÑÉS

«SAN ISIDORO DEL CAMPO». HIGH RELIEF OF THE PRINCIPAL REREDOS, BY MONTAÑÉS



Vista parcial del anfiteatro de Itálica — Vue partielle de l'amphitéâtre d'Italica

A view of the amphitheatre of Italica

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*

